



settore
missioni
salesiane



Corazones Abiertos Misión Viva

Solidaridad Misionera Salesiana

www.sdb.org

Jornada Misionera Salesiana

2026





Jornada Misionera Salesiana 2026

JMS 2026 editada por **Marco Fulgaro**: *Secretario del Sector para las Misiones*

Han colaborado en la publicación:

- Alberto López
- Angel Gudiña
- Antenor Velho SDB
- Antoine Farrugia SDB
- Eduardo Freire
- Eric Mairura SDB
- Ester Negro
- Felice Molino SDB
- Fidel Orendain SDB
- Gabriel Stawowy SDB
- Italo Canaletti
- Jean Schmuck SDB
- Jorge Mario Crisafulli SDB
- José Carlos Sobejano SDB
- Jose Kuttianimattathil SDB
- José Roperro Torres SDB
- Joseph Mwebe SDB
- Juan Carlos Montenegro
- Juan Freitas SDB
- Juan Pablo Tobanelli SDB
- Julie Kim
- Krešo Maria Gabričević SDB
- Letizia Pecetto
- Luigi Cerchi
- Marcella Orsini
- Marco Faggioli
- Massimo Colaiocco
- Miguel Mera Acosta
- Mike Conway SDB
- Nelyda Georgina Ramírez Robles
- Nestor Zubeldía SDB
- Paul Satish SDB
- Placide Carava SDB
- Reginaldo Cordeiro SDB
- Renée Saghers e René Dassy
- Ricopar Royan SDB
- Roméo Salami SDB
- Ruth del Pilar Mora Velazco FMA
- Sara Sechi
- Soledad Soto
- Tiago Eliomar SDB
- Wellington Abreu SDB
- Yohanes Boediraharjo
- Soerjonoto SDB

SECTOR PARA LAS MISIONES

Sede Centrale Salesiana: Via Marsala, 42 - 00185 Roma, Italia
cagliero11@sdb.org

Diseño gráfico e impresión: TIPOGRAFIA SALESIANA ROMA

Via Umbertide, 11 - 00181 Roma, Italia - tel. 06.78.27.819 - tipolito@donbosco.it

Impresión finalizada: febrero 2026

Índice

Saludo inicial.....	4
El coraje de darlo todo! - Lectio Divina.....	6
Juan Cagliero – 100 años después.....	9
El desarrollo de la Jornada Misionera Salesiana.....	12
Procuras Misioneras - ¿De qué se trata?.....	15
P. Edward Cappelletti: un pionero visionario	18
La Procura como intermediario continúo entre donantes y misioneros	22
Don Bosco y el 'fundraising'.....	25
El Advisory Team de las Procuras Misioneras Inspectoriales.....	30
"Dare to Share" - Los frutos de un encuentro histórico.....	34
¿Qué significa para ti solidaridad?.....	38
Advocacy Salesiana:	
Dando voz a los jóvenes, defendiendo su futuro.....	50
Oigo "la voz" que viene de lejos - la procura de Nairobi	55
La utilidad de dar - la lección de la sandía	59
Respuesta Salesiana a Emergencias Humanitarias.....	62
Comunicación Social y Recaudación de Fondos.....	66
Enseñando paz y solidaridad en el aula.....	70
El MEM del Colle Don Bosco: 100 años de cultura.....	72
Solidaridad y Casas de Formación SDB	76
Sector para las Misiones.....	79
Oración JMS 2026	80



Saludo inicial



P. Eric Mairura SDB
Sector para las Misiones- Coordinador
de la Solidaridad Salesiana

Queridos amigos,

En el corazón de Turín, Italia, en el siglo XIX, Don Bosco dedicó su vida a la educación y el bienestar de los jóvenes desfavorecidos. Sus innovadores enfoques educativos y su inquebrantable compromiso con los más desfavorecidos sentaron las bases de lo que se convertiría en un movimiento global. Pero más allá de sus filosofías educativas, el legado de Don Bosco también incluye un profundo conocimiento de la recaudación de fondos y la movilización de recursos, un arte que sigue inspirando los esfuerzos caritativos de los salesianos de Don Bosco en todo el mundo.

El espíritu y el propósito de la Jornada Misionera Salesiana es un recordatorio del

profundo impacto que tiene el compromiso colectivo con la solidaridad misionera. La Jornada Misionera Salesiana 2026 está dedicada a explorar el papel fundamental que desempeñan las Procuras Misioneras Salesiana en todo el mundo a la hora de fomentar las conexiones, compartir recursos y empoderar a las comunidades con el fin de acompañar a los jóvenes para que vivan una vida digna.

En un mundo que a menudo se siente dividido, nuestra misión salesiana nos llama a unirnos en compasión y acción hacia los pobres. A través de los incansables esfuerzos de nuestras procuras misioneras, podemos ser testigos del poder transformador de la solidaridad a la hora de abordar los retos a los que

se enfrentan los jóvenes más vulnerables de nuestra sociedad actual. Seguimos respondiendo al llamado mismo de Don Bosco, quien fue inspirado por el Espíritu Santo para contribuir a la salvación de la juventud, esa parte de la sociedad humana tan expuesta y, sin embargo, tan rica en promesas. Juntos, nos erigimos como un faro de esperanza, inspirados por la visión de San Juan Bosco de un mundo en el que todos los jóvenes puedan prosperar.

La JMS 2026 nos da la oportunidad de profundizar dentro de historias de resiliencia, colaboración y fe que ejemplifican la esencia de nuestra misión. Al reflexionar sobre la solidaridad salesiana y la vida y obra de Don Bosco, recordamos que se trata de una noble empresa basada en la compasión y la comunidad. Al adoptar los principios que él defendió, podemos crear un futuro en el que florezca la generosidad y se devuelva la esperanza a los jóvenes marginados de la sociedad. El legado de

Don Bosco nos desafía a pensar de forma creativa sobre la solidaridad y nos inspira a continuar su misión de elevar a los marginados y brindar oportunidades para todos en una sociedad tan rica pero llena de pobreza a nuestro alrededor. Juntos, podemos construir un mañana más brillante para los jóvenes, con un acto de bondad a la vez.

Celebremos los logros de nuestra Familia Salesiana y renovemos nuestro compromiso con un futuro lleno de amor, servicio y solidaridad: ¡CORAZONES ABIERTOS, MISIÓN VIVA!

Con gratitud y esperanza,





¡El coraje de darlo todo!

Lectio Divina: Mc 12,41-44



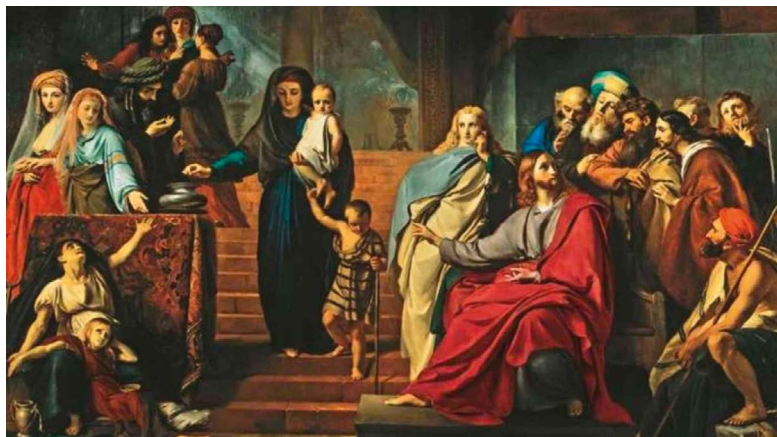
P. Jorge Mario Crisafulli SDB
Consejero General
para las Misiones

“Jesús, sentado frente al arca de las ofrendas, observaba cómo la gente echaba dinero. Muchos ricos daban en abundancia. Llegó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Entonces, llamando a sus discípulos, Jesús les dijo: ‘En verdad les digo que esta viuda pobre ha echado más que todos, porque todos dieron de lo que les sobraba; pero ella,

en su pobreza, dio todo lo que tenía para vivir.’” (Mc 12,41-44)

Meditación: Jesús está en el templo, el lugar sagrado donde el pueblo se encuentra con Dios. Muchos suben con ofrendas, sacrificios y plegarias. Todos dejan una donación. Pero esta vez, Jesús no enseña, no sana, no discute con los fariseos. Sim-

François-Joseph Navez. "La ofrenda de la viuda".



plemente... **mira**. Observa con atención a quienes se acercan a dar sus ofrendas: ricos que depositan grandes sumas, en monedas sonoras y pesadas, denarios, dracmas...

Y de pronto, aparece **una mujer sola**, viuda y anciana. No tiene nombre. No tiene ni seguidores, no tiene poder. Es una de las tantas invisibles del tiempo de Jesús, una vida frágil en los márgenes, una de esas personas que el mundo no ve... **pero Jesús sí la ve**. Sus dos pequeñas monedas de bronce —menos que un euro hoy— son todo lo que tiene. Y lo da sin reservas.

Para Jesús, ese pequeño gesto vale más que todas las grandes donaciones. Porque ella no dio “lo que le sobraba”, sino **“todo lo que tenía para vivir”**. En su pobreza, ofreció su riqueza más profunda: la fe. Su confianza radical en Dios.

Esta escena, tan breve como poderosa, nos habla al corazón.



Jesús mira más allá de las apariencias: **ve el corazón**, ve la intención, ve el amor escondido detrás de un gesto silencioso. Él no se deja impresionar por lo externo, sino que se conmueve ante el don total de sí, ante la generosidad auténtica que nace de una vida entregada.

Por eso, esta viuda no es una mujer cualquiera. Es un **icono de fe, de coraje, de entrega, y sobre todo, de confianza absoluta en Dios y en su providencia**. Dio lo poco que tenía, y eso fue lo más grande. Su gesto es una profecía silenciosa, Evangelio viviente.

Tenemos tanto que aprender de los pobres, de los pequeños, de los que saben compartir desde su pobreza. Recuerdo una frase de un sabio líder Mapuche en la Patagonia: *“Nadie es tan pobre que no tenga nada para dar, y nadie*



es tan rico que no tenga nada que recibir.” ¡Cuánta verdad y cuánta belleza en esta sencilla afirmación! Todos estamos llamados a dar... y también a dejarnos enriquecer por el don de los demás. Y **darlo todo** no significa solo dar dinero. A veces, lo más valioso no son las cosas que ofrecemos, sino **nosotros mismos**: nuestro tiempo, nuestra escucha, nuestra energía, nuestros talentos, nuestra alegría, nuestra esperanza. El mundo necesita personas – niños, jóvenes, adultos – que estén dispuestas a **vivir con generosidad**, a amar sin medida, a decir “sí” cuando Jesús llama.

Contemplación: Mira ahora a esa mujer pobre haciendo su ofrenda. Contéplala con los ojos de Jesús. Escucha el silencio que la rodea, el sonido leve de las monedas cayendo en el arca. Y escucha también las palabras del Maestro que resuenan como un canto de alabanza: ***“Les aseguro que esta viuda pobre ha echado más que todos, porque todos dieron de lo que les sobraba, pero***

ella, en su pobreza, dio todo lo que tenía para vivir.”

Acción: Deja que estas palabras lleguen a lo más profundo de tu corazón. Y hazte esta pregunta: **¿Y yo... qué puedo dar hoy?** Tal vez una hora de tu tiempo para acompañar a alguien que está solo. Una limosna. Un gesto de reconciliación. Un mensaje que anime. Un tiempo de voluntariado. Una sonrisa sincera. Una palabra que consuele. Un “sí” generoso al Señor.

Oración: Señor Jesús, como la viuda del Evangelio, quiero aprender a dar no solo lo que me sobra, sino también lo que me cuesta. A darle todo. Enséñame a confiar plenamente en tu amor y en tu providencia. Hazme generoso, alegre en el servicio, disponible para decirte “sí” cada vez que me llames. Que mi vida sea una ofrenda sencilla pero total, un don para los demás, y un gesto de amor verdadero hacia Ti.

Amén.

Juan Cagliero cien años después

En el mes de febrero se cumplen cien años de la muerte del cardenal Juan Cagliero, el primer obispo y cardenal salesiano en la historia de nuestra Congregación. Como Don Bosco, también Cagliero era originario de Castelnuevo. Había nacido allí el 11 de enero de 1838, veintitrés años después que el santo. Cuan-

do se conocieron, Cagliero era monaguillo en la parroquia del pueblo y había sufrido poco tiempo atrás la muerte de su papá. Es muy vívida la narración que el mismo Cagliero hizo de ese encuentro de noviembre de 1851 entre el monaguillo de trece años y el sacerdote que poco tiempo atrás había



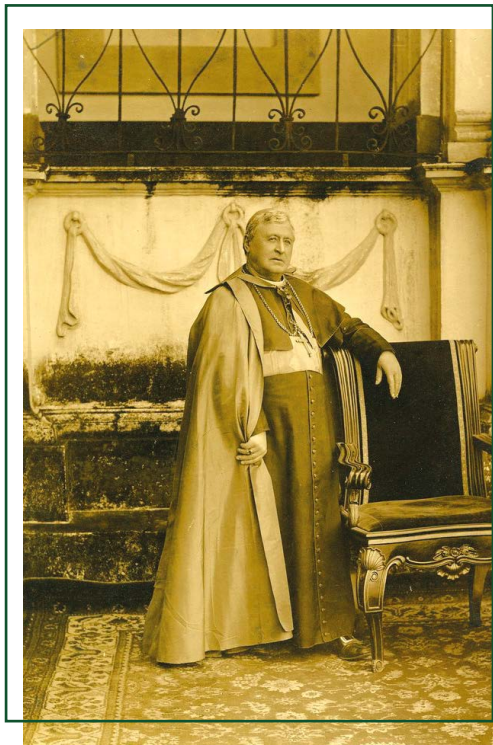
P. Néstor Zubeldía SDB
Cipolletti, Río Negro, Argentina





fijado residencia estable en Valdocco junto a Mamá Margarita. Y también de la caminata de la mañana siguiente hacia Turín, para quedarse a vivir en el Oratorio. “Don Bosco me hizo mil preguntas a lo largo del camino y yo le di mil respuestas”, recordaba. Y agregaba: “Desde entonces no tuve secretos con él”.

Una vez en Turín, Don Bosco bromeó con hacer dormir al nuevo huésped en el canasto del pan, porque el Oratorio ya resultaba pequeño para alojar a tantos chicos, pero Margarita logró hacerle lugar provisoriamente a los pies de otro compañero. Juan Cagliero comenzó enseguida las clases y se hizo uno más en aquel incipiente Oratorio de Valdocco. Pocos años después estuvo entre los primeros cuatro muchachos que estrenaron el nombre de “salesianos”. Cuando se enfermó gravemente tras atender a los contagiados en la epidemia de cólera, Don Bosco tuvo una extraña visión en la que lo encontró rodeado de gente desconocida,



de tez morena, en un paisaje de horizontes interminables. Una paloma dejaba caer sobre su rostro un ramo de olivo. El santo, que había temido la muerte inminente del muchacho, se tranquilizó y le dijo: “Vas a llegar lejos, muy lejos”. Años más tarde, Cagliero estuvo también entre los primeros que pusieron su firma en la lista de miembros de la Congregación Salesiana. “Fraile o no

fraile, yo me quedo con Don Bosco”, fue su conclusión después de las dudas que lo habían inquietado a sus veintiún años.

El 14 de junio de 1862 Juan Cagliero fue ordenado sacerdote. En ese tiempo ya formaba parte del Capítulo Superior de la joven congregación. En 1875, convocado y designado por Don Bosco, partió hacia América como jefe de la primera expedición misionera salesiana. Durante casi dos años acompañó los primeros pasos de los misioneros en la Argentina y en Uruguay. En 1877 volvió a Europa y acompañó también allí la expansión de la obra salesiana, especialmente en Italia, España y Francia.

En 1883 fue nombrado por la Santa Sede vicario apostólico de la Patagonia septentrional. Al año siguiente el cardenal Alimonda lo ordenó obispo en la iglesia de María Auxiliadora de Valdocco. En 1885 regresó a la Argentina y se instaló a orillas del río Negro, primero en Carmen de Patagones

y luego en Viedma. Aunque su nombramiento hecho en Roma nunca fue reconocido oficialmente por el gobierno argentino, Cagliero fue el primer obispo que vivió en la Patagonia y durante casi veinte años la recorrió en barco y a caballo, cruzó los Andes hacia Chile y navegó por el estrecho de Magallanes. En Junín de los Andes conoció a la beata Laura Vicuña, en Viedma fundó el hospital San José y conoció al joven San Artémides Zatti. Después viajó a Roma con el beato Cefirino Namuncurá a quien acompañó hasta su muerte.

En 1904 fue nombrado arzobispo y se alejó definitivamente de la Argentina. Entre 1908 y 1915 fue delegado apostólico en Centroamérica. El 6 de diciembre de ese año fue creado cardenal por el papa Benedicto XV. En 1920 fue nombrado obispo de Frascati, cerca de Roma. Murió en la Ciudad Eterna el 28 de febrero de 1926 a los 88 años. Fue el más longevo en el grupo de los diez primeros misioneros salesianos.



El desarrollo de la Jornada Misionera Salesiana

El espíritu misionero necesita siempre ser sostenido y reavivado de muchas maneras, incluyendo momentos fuertes de animación misionera, como la JMS.

La Jornada Misionera Salesiana (**JMS**) es una ocasión que se ofrece a las comunidades SDB, a las Comunidades Educativo-Pas-

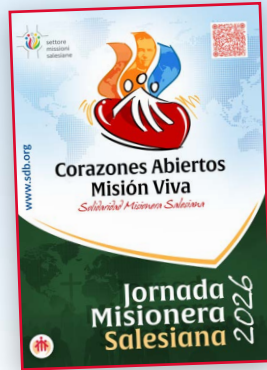
torales (CEP), a todos los jóvenes y a los miembros de la Familia Salesiana para vivir bien este aspecto del carisma salesiano y para difundir la sensibilidad misionera.

Aunque el nombre pueda prestarse a confusión, no se trata de un día concreto, no hay una fecha única porque cada Inspección puede elegir el período que mejor se adapte a su ritmo y calendario para vivir plenamente

este momento fuerte de animación misionera. La JMS, además, es la culminación de itinerarios educativo-pastorales y no una actividad desvinculada del resto.

La primera JMS a nivel congregacional se inició en 1988, en el centenario de la muerte de Don Bosco, y desde entonces ha pasado por muchos temas y ha propuesto muchas intuiciones ricas y útiles. Inicialmente, el tema elegido estaba vinculado a un contexto misionero particular, sobre todo geográfico, luego se exploró el Primer Anuncio en los distintos continentes, y en los últimos años se han elegido temas más amplios que pudieran adaptarse a cada contexto, desarrollados en colaboración con otros Sectores de la Congregación Salesiana.

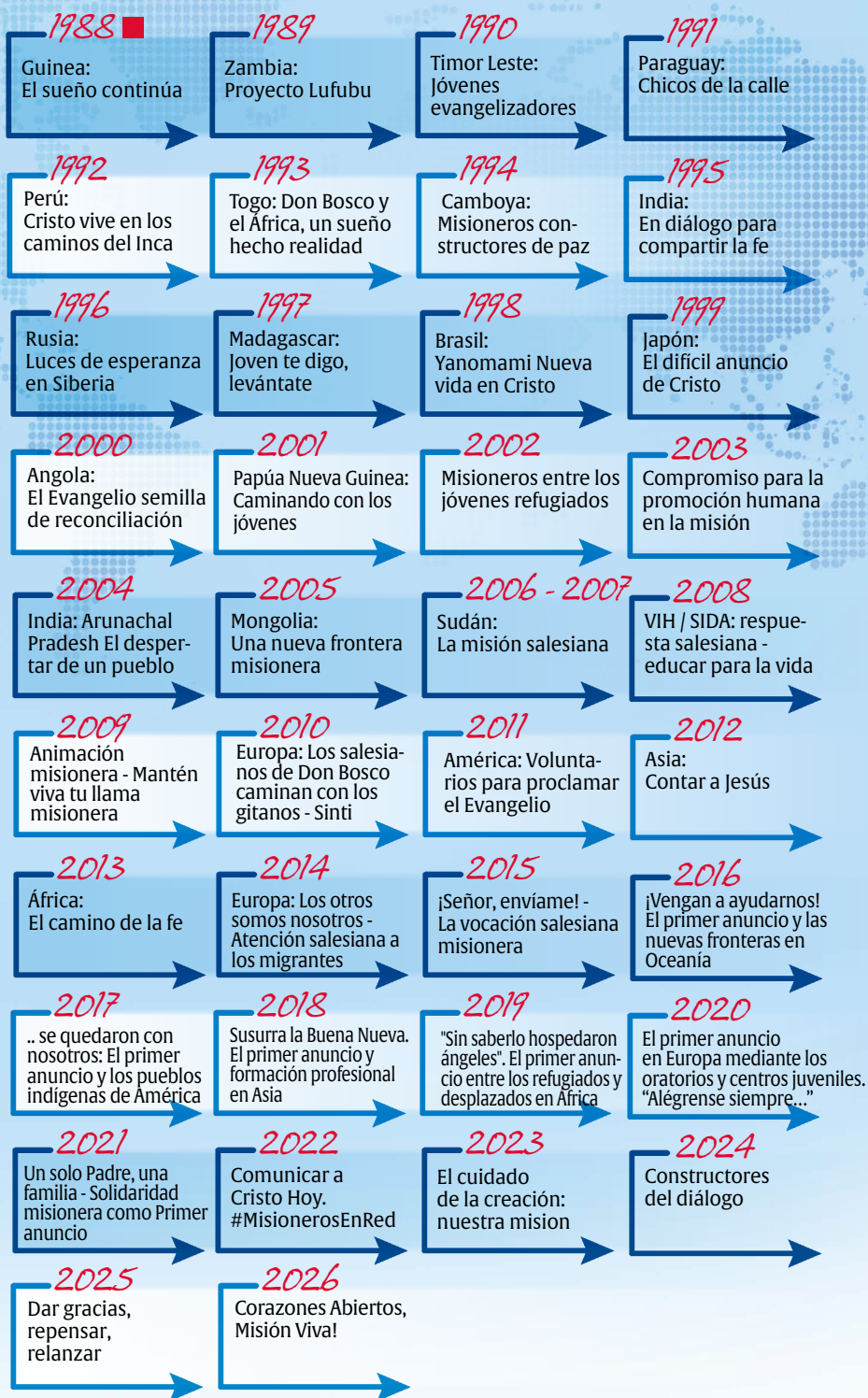
Cada Inspectoría Salesiana está llamada a utilizar creativamente las ideas de los materiales proporcionados por el Sector para las Misiones según su propio contexto.



Además de este folleto, el póster ayuda a visualizar y socializar la JMS, mientras que la oración, con la invitación a rezarla cada 11 de mes, es una forma sencilla e importante de pedir al Señor un

corazón más misionero.

Los videos oficiales de la JMS 2026 están disponibles en el canal de YouTube del Sector para las Misiones.



PROCURAS MISIONERAS

¿De qué se trata?

Para definir la identidad de la procura misionera salesiana, se han sucedido a lo largo del tiempo diversos encuentros y reflexiones, hasta llegar a las líneas orientativas contenidas en las Actas del Consejo General de 2024 sobre la procura misionera inspectorial (ACG 443) y congregacional (ACG 444). En el presente artículo se retoman ambos documentos, presentando sus rasgos esenciales.

En el artículo 24 de los Reglamentos Generales de la Sociedad de San Francisco de Sales se encuentran las referencias normativas básicas que constituyen el fundamento de las procuras misioneras. En primer lugar, la procura misionera es una expresión del carisma de Don Bosco, por lo que no es un órgano indepen-

diente, sino una ayuda importante para apoyar la misión común.

La procura misionera inspectorial es instituida por el Inspector, con el consentimiento de su Consejo, de acuerdo con el Consejero General para las Misiones, y debe ser aprobada por el Rector Mayor.

Su finalidad principal consiste en apoyar a la Inspectoría en todas las acciones y proyectos de cara a promover una evangelización integral y un desarrollo humano integral, con el enfoque salesiano en los jóvenes pobres y marginados.

Cada procura misionera tiene su propio estatuto, cuya observancia es supervisada y guiada por el Inspector, quien nombra un director responsable del funcionamiento y desa-



Marco Fulgaro
Sector para las Misiones,
secretario



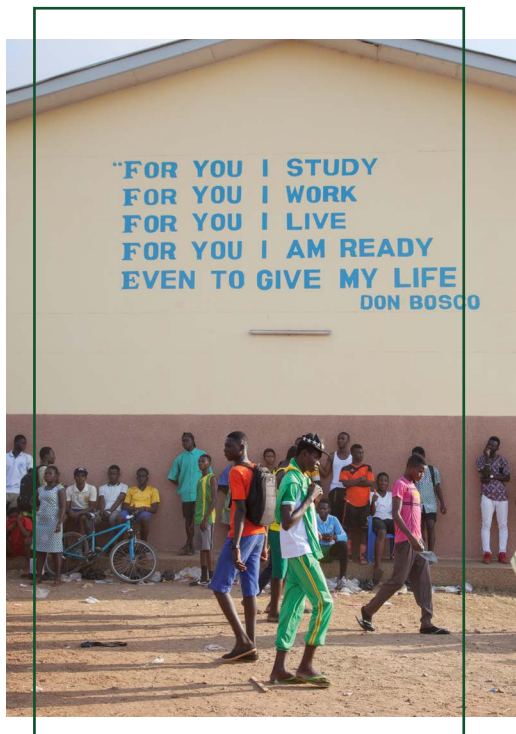
rollo de la procura, asistido por un consejo de administración.

El Sector para las Misiones coordina el trabajo de todas las procuras misioneras promoviendo el trabajo en red, la sinergia y la solidaridad.

¿Cuáles son las actividades de las procuras misioneras?

- Movilización de recursos
- Apoyo a los proyectos inspeccionales
- Dar a conocer las actividades misioneras
- Ayuda a otras Inspectorías
- Contribución a la Distribución del Rector Mayor
- Animación misionera inspectorial
- Ayuda a los misioneros de paso
- Vínculos con amigos y bienhechores

Además de las procuras misioneras inspeccionales, existen cuatro procuras que dependen directamente del Rector Mayor, al servicio de la Congregación: *Don Bosco Mission* (Bonn, Alemania), *Missioni Don Bosco* (Turín, Italia), *Misiones Salesianas* (Madrid, España), *Salesian Missions* (New Rochelle, EE. UU.). Cada



una de ellas tiene su propia evolución histórica en respuesta a las necesidades de la Congregación.

El objetivo principal es estar al servicio del Rector Mayor para apoyar el compromiso misionero de toda la Congregación a través de iniciativas de información y animación que susciten el interés de la Iglesia y la sociedad por las actividades misioneras de los Salesianos de Don Bosco, apoyar la formación de los Salesianos, las nuevas pre-

sencias misioneras y otras indicaciones del Rector Mayor.

El consejo directivo de las procuras misioneras congregacionales se reúne al menos dos veces al año e incluye también al Consejero General para las Misiones, al Ecónomo General, al Consejero Regional y al Inspector.

El director, con el consejo de administración, tiene discreción para decidir de forma autónoma sobre las solicitudes, dentro de los límites establecidos por sus Estatutos o por el Rector Mayor. Por encima de dicha cifra, el consejo directivo es competente para el control y el funcionamiento. Las financiaciones siguen la prioridad establecida por los proyectos indicados por el Rector Mayor, deben respetar los estándares adecuados de transparencia y rendición de cuentas y estar en línea con los proyectos inspectoriales.

Las procuras misioneras se preocupan por la atención pastoral de los donantes: para muchas personas, constituyen su única experiencia de Iglesia. Las procuras misioneras, además, se comprometen promo-

ver una visión del desarrollo que aborde la totalidad de la persona e incluya todos los aspectos de nuestra humanidad, incluida la evangelización y la defensa de la integridad de la creación. Promueve la actitud de reconocer que somos simples administradores de los dones de Dios, con la participación activa de todos, superando peligrosas dependencias paternalistas y pasando de la mera «recaudación de fondos» a la «movilización de recursos».

Por último, las procuras misioneras promueven un fuerte sentido de comunión con la Congregación Salesiana, esto se realiza a través de una variedad de actividades que ofrecen oportunidades para apoyar la formación de los Salesianos y la participación en la obra de los Salesianos en todo el mundo a favor de los jóvenes, en particular los pobres y marginados.

Para leer los documentos completos, puede escanear el código QR, seleccionar el idioma y buscar en la parte inferior de la página.





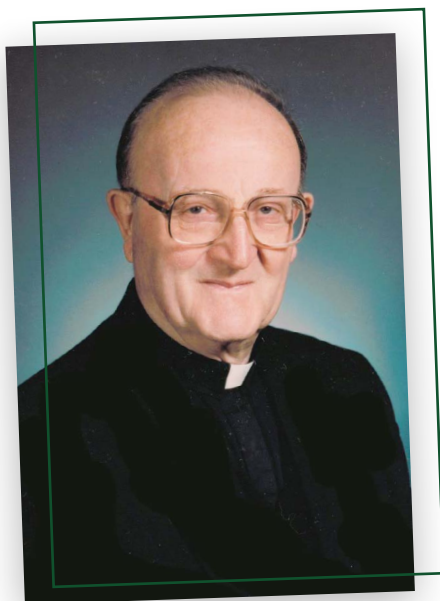
P. Edward Cappelletti: un pionero visionario



P. Mike Conway SDB
Salesian Missions (Procura Misionera
Salesiana de New Rochelle, EE.UU.)

En 1959, cuando el padre “Ed” Cappelletti llegó a New Rochelle, Nueva York, probablemente no habría imaginado el enorme impacto que llegaría a tener en el futuro de *Salesian Missions*. Aquel fue el año en el que el padre Ed asumió la dirección de la organización, fundada en el 1947 por el padre James O’Loughlen, como respuesta a una exigencia creciente: recaudar fondos para sostener la obra de los misioneros salesianos en todo el mundo. Desde su llegada, el padre Ed se dedicó en cuerpo y alma a la transformación de aquello que hasta ahora era un humilde despacho en una organización misionera de carácter mundial.

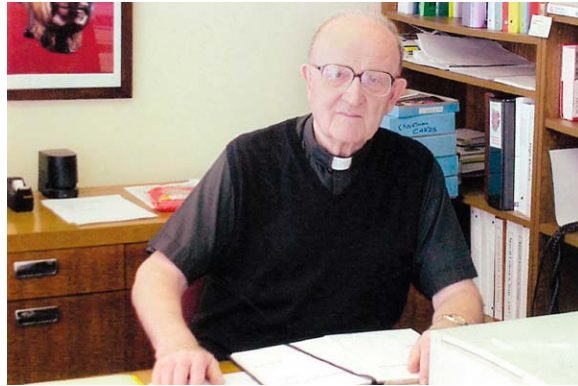
En 2022, *Salesian Missions, Inc.* celebró oficialmente su 75º aniversario, una etapa importante en su larga y fructuosa colaboración con los donantes y benefactores, compasivos y generosos. Juntos han obtenido éxito tras éxito: no para ellos, sino para algunos de los niños y las fa-



milias más pobres, marginadas y vulnerables del mundo. Están orgullosos de contar su historia en honor suyo y en honor de nuestros donantes y benefactores. Y todo empieza con el padre Ed.

Durante sus 63 años de vocación presbiteral salesiana, el padre Ed ha expresado su deseo de ser recordado como “un sacerdote que ha buscado desesperadamente seguir el lema que escogió para su ordenación: El Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir”

Desde el principio, el compromiso del padre Ed ha sido sencillo, pero su creatividad era audaz. Encargado de contar las historias de las obras globales de nuestros misioneros para recaudar y recoger el apoyo para sus esfuerzos, decidió llegar a los potenciales donantes a través del servicio de correo de los Estados Unidos. La visión del padre Ed ha revolucionado el uso del correo ordinario para la recaudación de fondos y las relaciones con los donantes, un hecho que el Smithsonian ha re-



conocido con una muestra especial en el National Postal Museum en 2016. Junto con un pequeño equipo de tres mecanógrafos que trabajaban desde la Casa Inspeccional Salesiana, el padre Ed se fijó un objetivo ambicioso en 1963: recopilar un elenco completo de los donantes más importantes en los últimos 5 años. Amados de elencos telefónicos locales, tamizaron (como si de oro se tratara) las páginas buscando apellidos propios y específicos (individuos y familias que podían ser católicos) y los recopilaron manualmente en lo que los historiadores postales presumen que podría ser la primera mailing list (lista de correos) oficial. En seguida, gracias

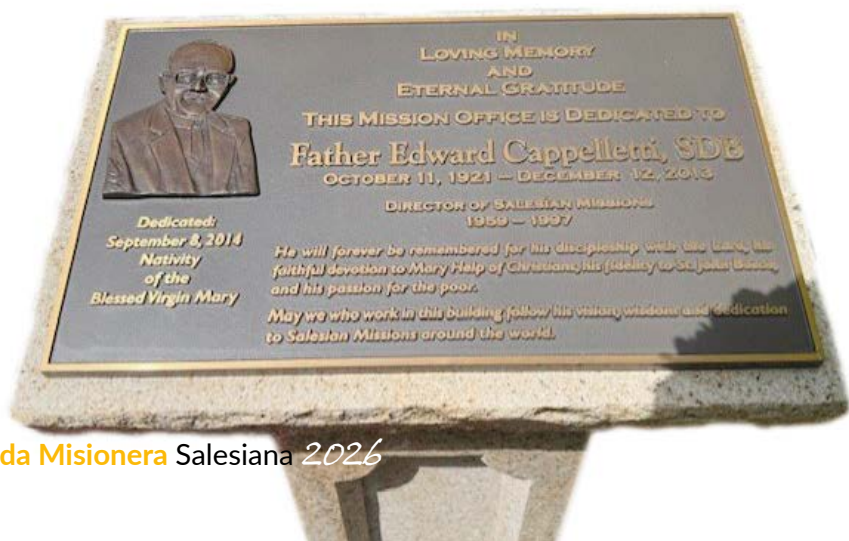


a la búsqueda de los apellidos encontrados en un elenco telefónico de Puerto Rico y a la comparación de tales nombres con aquellos presentes en los elencos telefónicos estadounidenses, el personal consiguió incluir en el elenco una nueva sección de probables católicos de lengua española.

El padre Ed y su equipo al final lo lograron. Con un edificio completamente nuevo, las nuevas tecnologías y los procesos automatizados disponibles en 1972, él y su equipo consiguieron identificar y recolectar miles de donantes en 1975. Al inicio de los años 80, la incesante innovación del padre Ed le llevó a la creación de un sistema propio para identificar y co-

municarse con los católicos por correo. Conociendo las tendencias demográficas emergentes, continuó también el desarrollo de una iniciativa de comunicación en lengua española.

Aunque el padre Ed falleció el 12 de noviembre de 2013, a la edad de noventa y dos años, su legado indeleble continúa inspirando el trabajo de *Salesian Missions, Inc.* todavía hoy. El personal de *Salesian Missions, Inc.* de Nueva York se comunica cada día con una multitud de generosos donantes que responden generosamente ayudando y financiando el trabajo de casi 30.000 misioneros salesianos en 137 países en todo el mundo. A día de hoy, este trabajo ha mejorado la



vida y el futuro de tres millones de niños.

El 24 de septiembre de 2014, *Salesian Missions* dedicó al padre Ed una placa especial que dice: “Ojalá que nosotros, que trabajamos en este edificio podamos seguir su visión, su sabiduría y su dedicación a las misiones salesianas alrededor del mundo”.

También la calle que conduce al edificio ha pasado a llamarse calle “Father Cappelletti”.

“Desde que el padre James fundó *Salesian Missions* en el 1947, nuestro objetivo es triple”, afirma el padre Gus Baek, SDB, director desde 2019 al 2022. “En primer lugar, naturalmente, recaudar fondos para sostener nuestro trabajo global a favor de los pobres. En segundo lugar, promover el espíritu de Don Bosco a través de su Sistema Preventivo basado en la razón, la religión y la *amorevolezza*, que ayuda a los jóvenes vulnerables de todo el mundo a recibir una educación, a adquirir competencias profesionales para acceder al mercado laboral y convertirse en miembros activos de la sociedad

y a dirigir sus recursos a estos objetivos. En tercer lugar, nos comprometemos a dar a conocer la Congregación Salesiana, que es la segunda orden más grande de la Iglesia Católica”.

“Los esfuerzos de nuestros misioneros salesianos –y todo lo que se hace aquí en New Rochelle, Nueva York, para sostenerlos- son posibles solo gracias a la compasión y el afecto de nuestros amigos” afirma el padre Gus. “Mientras reconocemos y celebramos nuestros numerosos éxitos colectivos de los últimos 75 años, miramos con entusiasmo a los próximos setenta y cinco. Con la creatividad y la dedicación del padre Ed como inspiración, continuaremos evolucionando en nuestra comunicación y amplificando nuestras historias para involucrar más personas en nuestra misión. De esta manera, podremos marcar una diferencia directa y medible en la vida de más niños y familias que más necesidad tienen”.

Sin duda, el padre Ed lo aprobaría.



La Procura como intermediario continuo entre donantes y misioneros



Missioni Don Bosco
(Procura Misionera Salesiana de
Turín, Italia)

La recomendación de Don Bosco de rezar por los bienhechores no estaba ligada solamente a una ayuda puntual sino al cuidado entero de sus vidas.

La generosidad se puede fomentar, y lo hacen todos aquellos que ponen a disposición su tiempo o, incluso su existencia para los demás. Esta presencia en las fronteras de la fraternidad mueve

a otras personas a la solidaridad y a poner a disposición los medios para la realización de obras de misericordia corporales y espirituales.

Por esta razón Missioni Don Bosco interpreta, en continuidad con el espíritu original de la Procura Misionera de Valdocco, el servicio de vincular continuamente donantes y misioneros para el bien de los unos y de los otros. El an-

terior presidente de Missioni Don Bosco P. Daniel Antúnez, presidió en noviembre de 2024 una celebración en el altar de la Mater Misericordiae, primera Iglesia a la que llegaron los salesianos misioneros a Buenos Aires, llevando las peticiones de oración de los donantes. Una grande tela con forma de corazón sobre la cual estaban dispuestas las numerosas peticiones recogidas semanas anteriores como una invitación a la oración por todos los donantes.

Podemos pensar que la preocupación por nuestros donantes se distingue de cualquier otro “benefactor” de organizaciones humanitarias. Comprende la atención especial al anuncio del Evangelio a aquellos que no provienen a una tradición cultural o sociológica radicada en el cristianismo (si bien esto no asegure la continuidad en la transmisión de la fe a las sucesivas generaciones como podemos ver en los países de antigua tradición cristiana).

Unir la evangelización a la promoción humana no es algo que debamos dar por descontado: el

respeto de las identidades alcanzadas por los misioneros forma parte del mandato que estos reciben y desarrollan en la cotidianeidad en las regiones donde las restricciones impuestas por las confesiones religiosas o por las ideologías prevalentes puedan traer consecuencias peligrosas a su tarea. También es cierto que el testimonio de vida y el diálogo “persona a persona” son un camino a través del cual se pueden suscitar conversiones. Y en la lógica milenaria de la Iglesia, la siembra de la Palabra, del Perdón y del Pan Eucarístico en un nuevo territorio vuelve como bendición al territorio de donde partieron los misioneros: ya desde entonces vemos cuántos sacerdotes y religiosos fueron pastores de comunidades cristianas en Italia.

Esto los donantes lo saben, o al menos lo perciben. En





consecuencia, sus oraciones y ayuda material son una inversión al futuro de la Iglesia universal, de la cual Missioni Don Bosco quiere ser intermediario. Esto viene restituido con una especial atención a los donantes. Las “campañas” que siguen los tiempos litúrgicos para llevar a las celebraciones de los misioneros el recuerdo por los difuntos, las personas con dificultades de salud o de trabajo, niños y jóvenes esposos (parientes o amigos de los donantes) son un servicio que transforma las legítimas peticiones de ayuda que un fiel quiera presentar al Padre por intermedio de las labores de hombres servidores suyos en situaciones “de frontera”, contextos de pobreza y exclusión, donde ciertamente todas estas intenciones encuentran una escucha más misericordiosa.

En los últimos años, este vínculo entre Missioni Don Bosco y los donantes ha comenzado a crecer también entre los mismos donantes en conocimiento y reciprocidad. Se vienen dando encuentros anuales en los lugares de los orígenes del carisma salesiano,

hasta ahora entre Turín e I Becchi, pero así también en otras localidades italianas accesibles a estos propósitos. Se trata siempre de oportunidades muy valiosas para el encuentro con un misionero de visita, para describir nuevos proyectos, para dar cuenta de la actividad desarrollada. En efecto, los donantes son nuestros “accionistas de referencia”: de ellos podemos recibir necesidades directas y sugerencias originales. Y es bello descubrirlos como partícipes en la misión que tenemos, solidarios de muchas maneras: muchos mantienen un vínculo estrecho con un “padre” conocido al inicio de su ministerio en Italia o en ocasiones de encuentros cuando están de paso por Italia. Algunos donantes luego son los mismos viajeros, y no solo una vez, hacia los destinos en los cuales trabajan los amigos misioneros.

Es sobre esta base que podemos atenderlos, y los hechos lo confirman, que los medios activos para informar sobre proyectos en curso encuentran siempre de lectores atentos.

Don Bosco y el ‘fundraising’ creatividad al servicio de la misión

Hablar en la actualidad de fundraising en el ámbito de las Procuras Misioneras Salesianas significa situarse en el ambiente y en las vicisitudes de Don Bosco en el siglo XIX. Aunque el término inglés es moderno, el fin que persigue -buscar, animar e implicar a muchas personas en la sostenibilidad de una misión- pertenece al ADN salesiano desde el inicio de la obra en Valdocco. En efecto, Don Bosco nunca dispuso de grandes fondos para emprender sus proyectos, pero siempre tuvo una creatividad inagotable y una confianza absoluta en la Providencia, capaz de movilizar a amigos, bienhechores,

colaboradores e incluso políticos anticlericales en favor de la infancia y de la juventud más necesitada y de la Congregación naciente.

Cuando Don Bosco abrió el primer oratorio no tenía locales propios, ni dinero, ni un plan económico. Su capital inicial fue la fe en Dios y el deseo ardiente de ofrecer un espacio de educación y de fe a los



Alberto López Herrero
Misiones Salesianas (Procura
Misionera de Madrid, España),
portavoz





menores y jóvenes más pobres de Turín. Las primeras experiencias en Valdocco se sostuvieron gracias a su ingenio, a algunas subvenciones de organismos de beneficencia y, sobre todo, a la generosidad de la gente sencilla: desde su madre, Mamá Margarita, que vendió lo que tenía y ofreció su trabajo de ama de casa para los muchachos, hasta los benefactores que donaban pan, ropa, fincas e incluso materiales de construcción. Cada gesto de solidaridad era parte de un gran mosaico que convertía en posible lo imposible.

Ante esa situación de constante incertidumbre, Don Bosco comprendió pronto que su misión no podía sostenerse solo con su trabajo personal. Desde muy joven aprendió a “hacer amigos” y a mantener con ellos una relación de confianza y gratitud. A lo largo de su vida se cruzaron personalidades clave como el marqués Michele Cavour, la marquesa Barolo, el conde Cays, el ministro Rattazzi, familias turinesas... que ofrecieron ayudas económicas, locales y pro-

tección política al fundador de los Salesianos.

La capacidad de Don Bosco para implicar a cada persona en un proyecto que transcendía lo individual fue algo característico y decisivo en su carácter, muy por encima del dinero que podía conseguir gracias a ese don. Les hacía sentir parte de una obra providencial. Por eso sus cartas de agradecimiento, escritas a mano y con tono

En el primer borrador del reglamento de los Cooperadores, Don Bosco escribió: *"Cada mes con un Boletín o folleto impreso, los miembros recibirán una visión general de las cosas que se proponen, hacen o pretenden hacer".* (Memorias biográficas XI, 538).



afectuoso, se puede decir que fueron siempre casi sacramentales: convertían la contribución material en un vínculo espiritual y a la vez misionero.

Para el fundador de los Salesianos, la recaudación de fondos nunca fue un fin en sí mismo. No buscaba acumular riquezas, sino abrir caminos educativos y misioneros. Por eso, el fundraising que practicaba era una pedagogía de la solidaridad. Cada persona, al colaborar, se convertía en parte de la misión. El donante no quedaba en la periferia, sino que se integraba en la Familia Salesiana como “cooperador”, “bienhechor” o “amigo de Don Bosco”.

Porque Don Bosco no se limitó a esperar limosnas. Con gran ingenio organizaba rifas, representaciones teatrales, conciertos y otras iniciativas para reunir fondos. Cada actividad tenía un doble valor: entretenía y educaba a los jóvenes que atendía, y al mismo tiempo generaba recursos para sostener la obra. Así nacieron iniciativas que hoy llamaríamos “eventos solidarios de recauda-

ción”, con la diferencia de que en Valdocco estaban siempre impregnados de un ambiente de familia y de alegría juvenil.

Un instrumento clave fue el Boletín Salesiano, fundado en 1877. No era solo un medio de información, sino una verdadera estrategia de comunicación y fundraising. A través de él, Don Bosco mantenía un contacto regular con miles de bienhechores, narraba historias de los jóvenes y de las misiones, y mostraba cómo cada aportación, pequeña o grande, se transformaba en esperanza. Hoy hablaríamos de storytelling y accountability; pero en tiempos de Don Bosco él lo hacía con sencillez evangélica y visión profética.

Este aspecto es fundamental para nosotros hoy. Las Procuras Misioneras Salesianas no son meras oficinas de gestión de recursos; son espacios de animación donde se construye comunión, se sensibiliza, se educa en la solidaridad y se transforma la ayuda económica en participación viva en la misión.



Y detrás de todo el esfuerzo humano, Don Bosco mantenía una convicción firme: “Dios lo quiere”. En momentos de penuria extrema, repetía “Dios proveerá”. Esa confianza le daba audacia para pedir, insistir y arriesgar. No se trataba de una confianza pasiva, sino activa y valiente.

Un ejemplo paradigmático es su sueño de levantar una iglesia en honor a María Auxiliadora en Turín, pero al iniciar las obras apenas tenía 40 céntimos de lira. Confiando plenamente en la Virgen y en la Providencia, se lanzó al proyecto convencido de que Ella proveería lo necesario. Y repetía con frecuencia: “Ella se ha

hecho la casa, y Ella la sostendrá”. Mientras muchos dudaban, Don Bosco animaba a bienhechores y amigos a colaborar, convencido de que cada aportación, por pequeña que fuera, sumaba al milagro. Gracias a esa fe y al apoyo de numerosos donantes, en pocos años la Basílica de María Auxiliadora se levantó como signo palpable de confianza, gratitud y esperanza. “Cada ladrillo de este templo es una gracia de la Virgen”, escribió Don Bosco en sus Memorias Biográficas.

La espiritualidad de Don Bosco nos enseña que el fundraising no es simplemente una técnica financiera, sino también un ejercicio de fe: creer que la misión es de Dios y que Él suscita corazones generosos para sostenerla. Esa visión libera de la tentación del lucro o de la autosuficiencia, y sitúa la gestión

Iglesia de María Santísima Auxilio de los Cristianos, 1865-1868.



**«CADA LADRILLO
DE ESTE TEMPLO ES
UNA GRACIA DE LA
VIRGEN»**

económica en un horizonte evangélico.

La Jornada Misionera Salesiana 2026, centrada en la solidaridad y con especial atención a las Procuras Misioneras, es una gran ocasión para redescubrir en Don Bosco un maestro de la captación de fondos. Su ejemplo nos inspira al menos en cuatro claves actuales:

- Creatividad y audacia: no temer a nuevas formas de comunicación y recaudación, utilizando tecnologías, redes sociales y campañas digitales con el mismo espíritu con que él organizaba rifas y boletines.
- Transparencia y confianza: como Don Bosco, cuidar la rendición de cuentas, la gratitud y la cercanía personal con quienes colaboran.
- Participación comunitaria: no reducir la ayuda a un acto económico, sino invitar a cada persona a ser parte activa de la misión salesiana.
- Espiritualidad de la Providencia: cultivar en todo momento la confianza en Dios, que bendi-

ce la generosidad y transforma todo en abundancia para los destinatarios de nuestra misión.

Hoy más que nunca el mundo necesita experiencias de solidaridad que unan a las personas en torno a proyectos de vida y esperanza. Don Bosco nos muestra que el fundraising puede ser un camino de evangelización: no solo recaudar fondos, sino también sembrar fe, generar comunión y hacer de cada persona colaboradora un misionero.

Al preparar y celebrar la Jornada Misionera Salesiana 2026, mirar a Don Bosco en este aspecto es una invitación a recuperar la frescura de los orígenes: confiar en la Providencia, implicar a muchos, ser creativos y, sobre todo, mantener claro que todo esfuerzo económico tiene un único fin, y es que menores y jóvenes, especialmente los más necesitados y en situación de vulnerabilidad, mejoren sus condiciones de vida y se conviertan en protagonistas de su futuro y en dueños de sus sueños.



El Advisory Team de las Procuras Misioneras un signo de comunión y misión compartida



Nelyda Georgina Ramírez Robles
Advisory Team de las Procuras
Misioneras Inspectoriales, México

En la tradición salesiana, cada paso adelante en la misión ha nacido de un discernimiento profundo y comunitario, donde la escucha del Espíritu se combina con la creatividad pastoral y el compromiso por los jóvenes más necesitados. En este horizonte se sitúa el trabajo del Advisory Team de las Procuras Misioneras Inspectoriales, un espacio de reflexión, acompañamiento y proyección que busca fortalecer el carisma misionero en nuestras comunidades y obras.

La propuesta de conformar un equipo asesor nació de la convicción de que la misión salesiana, para respon-

der a los desafíos de nuestro tiempo, requiere procesos de corresponsabilidad. No se trata solo de delegar tareas, sino de caminar juntos, salesianos y laicos, en comunión y complementariedad.



En octubre de 2023, durante el encuentro internacional *Dare to Share* celebrado en Fraterna Domus en Roma, surgió la idea de crear un Equipo Asesor para las Procuras Misioneras Inspeccionales. La propuesta respondió a una necesidad clara: fortalecer la comunión y el trabajo en red entre las distintas Procuras Misioneras del mundo salesiano. Esta iniciativa, acogida con entusiasmo por el Consejero General para las Misiones, P. Alfred Maravilla, se concretó con la conformación de un equipo internacional que une Salesianos y laicos de diferentes regiones y contextos y que es dirigido por el P. Eric Mairura.

El propósito del equipo es acompañar, animar y fortalecer la misión de las Procuras Misioneras en sus Inspeccionales. Sus objetivos principales son tres:

1. Mantener el vínculo con el Sector para las Misiones y crear oportunidades, espacios y procesos donde la colaboración, el intercambio de buenas prácticas y la construcción



de redes fortalezcan el trabajo misionero.

2. Apoyar la formación de los directores de las Procuras Misioneras, identificando oportunidades de capacitación profesional para ellos y sus equipos.
3. Acompañar a los directores teniendo en cuenta sus contextos, culturas y enfoques locales, promoviendo la corresponsabilidad y la comunión.

En sus primeros encuentros, realizados de manera virtual, el Advisory Team ha buscado un estilo de trabajo basado en la escucha, la fraternidad y la corresponsabilidad. Entre las iniciativas más concretas destacan:



Mission Offices Advisory Team

2024



INDIA
Fr. Ricopar
ROYAN



INDONESIA
Fr. Yohanes
BOEDI



M. SECTOR
Fr. Eric
MAIRURA



E. SECTOR
Fr. Jose
JOSEPH



MALI
Fr. Romeo
SALAMI



MEXICO
Nelyda Georgina
RAMIREZ ROBLES



SLOVAKIA
Jan
REŠUTÍK

- La creación de un grupo de comunicación directa (WhatsApp) entre directores de Procuras, para facilitar el diálogo y la colaboración.
 - El impulso de una plataforma de red digital propuesta por VIA Don Bosco, que permitiría compartir información y recursos de forma segura y organizada.
 - La actualización del directorio de las Procuras Misioneras y de sus responsables, para favorecer el trabajo en red y la transparencia.
 - La reflexión sobre la relación entre las Procuras Misioneras y las Oficinas de Planificación y Desarrollo (PDOs), buscando sinergias sin perder la identidad específica de cada una.
- El camino no está exento de retos. Entre los principales desa-

fios que el Advisory Team identifica para el futuro se encuentran:

- Dar mayor visibilidad al trabajo misionero, no solo dentro de la Congregación, sino también en la sociedad y en la Iglesia local.
- Consolidar la corresponsabilidad entre Salesianos y laicos en la animación misionera, ofreciendo procesos formativos y generando una cultura de participación y transparencia.
- Responder a los signos de los tiempos: migraciones, pobreza urbana, jóvenes en riesgo, crisis ecológica, violencia y exclusión social.

La Jornada Misionera Salesiana 2026 es una ocasión privilegiada para dar a conocer este esfuerzo y para invitar a más personas a sumarse. El Advisory Team quiere ser visto no como un grupo cerrado, sino como un signo de comunión y misión compartida, abierto a la participación de los Salesianos, los laicos y, especialmente, los jóvenes.

El equipo está convencido de que la misión se fortalece cuando se comparte. Por eso, esta iniciativa no solo busca asesorar, sino también animar, acompañar y motivar a toda la Familia Salesiana a redescubrir la belleza de la misión, allí donde se encuentren.

El Advisory Team de las Procuras Misioneras Inspectoriales es una semilla de esperanza. Su historia reciente, los pasos dados y los desafíos que enfrenta son un recordatorio de que la misión salesiana está viva y sigue respondiendo a las necesidades de los jóvenes de hoy.

En esta Jornada Misionera Salesiana 2026 damos gracias a Dios por este equipo y renovamos el compromiso de ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres.





“Dare to Share” Los frutos de un encuentro histórico



P. Ricopar Royan SDB
Procura Misionera Salesiana
de Tiruchy, India

Don Bosco es la razón de todo lo que hacemos. La muerte de su padre fue una herida profunda y una pérdida muy significativa para él, una prueba mas de otras en su largo camino. A la edad de doce años, por los conflictos con su hermanastro Antonio, la situación familiar se vuelve agobiante y alcanza un punto crítico: Juanito Bosco debía elegir entre trabajar en el campo o si debía abandonar su casa para continuar con sus estudios. Elige partir de su casa y seguir su sueño de llegar a ser sacerdote.

Aquí vemos la obra de la gracia de Dios. Las dos heridas más profundas recibidas, la pérdida de su padre y la pérdida de la casa, transformaron

su corazón de tal manera que lo hicieron un corazón paterno y un lugar donde los sin techo pudieron encontrar refugio. Se volvió un padre para los huérfanos y ofreció una casa para los sin techo.

Esta misión salesiana de ofrecer acompañamiento compasivo, educación para una vida mejor y las oportunidades de un futuro digno y con sentido para los jóvenes más pobres y abandonados es compartida por las Procuras Misioneras Inspectoriales (siglas en inglés “PMO”) en todo el mundo.

Los representantes de las Procuras Misioneras Inspectoriales Salesianas se reunieron en la “*Fraterna Domus*”, en Sacrofano (cerca de Roma) para



el encuentro “**Dare to Share**” (“Desafiados a compartir”). Fue ocasión de un encuentro fraterno y de nuevos aprendizajes. Compartimos aquí algunos “frutos” de este gran encuentro.

Claridad sobre la identidad, el rol y la misión de las Procuras Misioneras.

Las Procuras Misioneras trabajan en casi todas las Inspectorías. Su visión, misión, estrategias y estructuras son diversas de acuerdo a los diferentes contextos y culturas. El encuentro de Sacrofano ha clarificado e iluminado a los participantes *sobre la identidad carismática, los objetivos principales, las administraciones y el rol de las Procuras Misioneras en la Inspectoría, en el POI y en el PEPS.*

Un cambio de mentalidad

- El fin de las Procuras Misioneras es la **evangelización integral y el desarrollo humano holístico**. El objetivo es promover el bien de cada persona y de la sociedad entera.

- Las Procuras Misioneras Inspectoriales están pasando de una mentalidad de meros “recaudadores de fondos” a la **movilización de recursos**: no se trata simplemente de recolectar dinero para gestionar las casas salesianas, sino de *visibilizar aquello que creemos y hacemos, invitando a las personas a colaborar con la construcción del Reino de Dios*. Los recursos no se limitan al dinero sino que incluyen el tiempo, energías y competencias. Los donantes, muchas veces, experimentan la filantropía.
- La obra salesiana vela por el bien de todos aquellos que sufren, pero la opción preferencial es por **los jóvenes, los pobres y sus familias**.

Sesiones comunes y pequeños talleres

Las sesiones comunes, enriquecidas por las dinámicas de diálogo en grupos fueron pertinentes y ricas de recursos. Han perfilado criterios fundamentales y esenciales para crear y mantener una Procura Misionera eficaz.

Entre los argumentos claves



figuran: el concepto salesiano de desarrollo, la necesidad de trabajo en red e internacionalidad, una gestión común de las relaciones con los donantes y los pasos a seguir. Estas sesiones han ayudado a los participantes a reflexionar sobre *dónde estamos, hacia dónde debemos caminar, cuáles habilidades profesionales y directivas afinar, con quiénes colaborar y cómo gestionar y digitalizar los datos*.

Los pequeños talleres fueron un complemento creativo. Fueron cinco y yo elegí el de *marketing digital* y el *crowdfunding* dictado por María Pearson de Argentina, mostrando cómo han eliminado el marketing postal y desarrollado estrategias digitales para la movilización de recursos. Hemos aprendido cómo el marketing digital, que utiliza internet para promover una marca, pueda ser una herramienta útil para la misión pastoral y educativa salesiana.

Las lecciones de los pequeños

talleres fueron en parte aplicadas en nuestra Inspectoría (INT – India, Tiruchy). Fue desarrollado un *sitio web* y un *software* llamado *Don Bosco Share to Care* para comunicar, compartir noticias y gestionar los donantes. Fueron introducidas donaciones *online* para patrocinar eventos. Las gestiones de los datos de los donantes y la comunicación fueron mejoradas. Nos queda todavía mucho camino por recorrer, pero hemos iniciado el viaje, gracias a *Dare to Share*.

Encuentro de hermanos, laicos corresponsables y expertos

La conferencia fue un encuentro alegre con una visión y un fin compartido. Hubo un compartir recíproco y un intercambio de conocimientos sobre varios aspectos de las Procuras. Las buenas prácticas relativas a la movilización de recursos, presentadas por las diversas Inspectorías, fueron novedosas y

replicables. El grupo entero estuvo muy dinámico y los intercambios informales también fueron momentos de enriquecimiento.

El camino por recorrer

- **Difusión de la identidad de las Procuras Misioneras Inspectoriales:** el Sector para las Misiones compartirá con todas las Inspectorías la identidad y misión de las Procuras y otros conceptos. Las consultas con el *Advisory Team* y los encuentros regionales reforzarán luego el rol de las mismas. El Documento final *Dare to Share*, distribuido a las Inspectorías, es un manual práctico y una guía.
- **Atención a los jóvenes y desarrollo integral:** los jóvenes pobres siguen siendo nuestra prioridad. El modelo es el desarrollo integral, no sólo el crecimiento económico, sino el enriquecimiento de la vida humana en su plenitud.
- **Mobilización de los recursos locales:** los recursos locales están disponibles y debemos aprender el arte y la habilidad de movilizarlos de modo eficaz. Las

Inspectorías deben crear una hoja de ruta para posibilitar a las Procuras empeñarse en la movilización de los recursos de modo sistemático y profesional.

- **Una misión colaborativa:** la Procura Misionera Inspectorial comparte la misión salesiana de todos: salesianos, laicos corresponsables, miembros de la Familia Salesiana, donantes, jóvenes y todos los destinatarios. Es necesario desarrollar un modelo verdaderamente colaborativo en el cual todos participen.
- **Networking e partnership:** cada Procura debe promover la comunicación y el *networking* (trabajo en red) al interno de la Inspectoría, a nivel regional e internacional. Debe además buscar activamente *partnerships* (*alianzas*) con los gobiernos locales y el sector privado para tener capacidad de respuesta ante las exigencias urgentes.

En suma, *Dare to Share* fue una conferencia fraterna, enriquecedora desde el punto de vista del conocimiento, del compartir experiencias y de aplicabilidad práctica.



¿Qué significa para ti SOLIDARIDAD?



1. Nombre y apellido

P. Roméo Salami SDB

2. ¿De dónde es usted?

Soy de Benín, en África Occidental.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Actualmente soy director de la Oficina de Planificación y Desarrollo (PDO) de la Inspectoría AON.

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

Apoyo y reciprocidad. Creo que la solidaridad crea una cultura de unión y apoyo mutuo para que todos ganen algo a diferentes niveles.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero es bueno cuando se utiliza con la intención correcta y de la manera adecuada.

6. ¿En qué eres rico?

Ideas innovadoras y recursos compartidos.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Aportarles apoyo para que puedan cambiar sus vidas.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Apoyo, Juventud, Esperanza.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Incluso alguien que maneja grandes cantidades de dinero puede ser «pobre de espíritu» si no lo utiliza para aumentar los valores filantrópicos, salvar vidas y construir un mundo mejor.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Una vez, con un grupo de jóvenes en Cuaresma, nosotros, incluyéndome a mí, llevamos algunos regalos y fuimos a compartirlos con la gente del hospital. Además, pasamos un rato con ellos. Esto reforzó mi convicción de que todos tenemos algo que compartir y que, más que dar, la solidaridad también es compartir tiempo y lo que somos con los demás.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

Haz cambios hoy mismo con tu solidaridad.



1. Nombre y apellido
Sara Sechi

2. ¿De dónde es usted?
Italia, Cerdeña.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?
Secretaria ejecutiva de Don Bosco International (DBI).

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?
Me recuerda a las veces que alguien me ha ayudado. La solidaridad nos permite ver a los demás, nos conecta con empatía con sus necesidades y nos permite experimentar la bondad.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?
El dinero es una herramienta que puede conducir al bien o al mal. El dinero es bueno cuando reduce las diferencias sociales y logra la equidad y la justicia.

6. ¿En qué eres rica?
Soy rica en el amor que recibo de las personas que me rodean: mi familia, mis amigos... Nunca me siento sola a pesar de la distancia.



7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Significa considerar a la otra persona como un igual, ponerse en su lugar, salir de la zona de confort para consolarla o superar juntos un obstáculo.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Bienestar juvenil, Comunidad, Esperanza compartida.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Considerando el dinero como una mera herramienta al servicio de los demás, no como un propósito en la vida ni como un medio para evaluar el valor de las personas. Distanciándonos de la sensación de poder vinculada a él.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Iba caminando a casa desde la escuela con una amiga cuando una anciana al final de la calle nos llamó. Yo quería seguir caminando porque tenía hambre y sospechaba de ella, pero mi amiga se acercó. Todavía recuerdo su sensación de soledad y cómo mi amigo, de forma espontánea, se tomó el tiempo para escucharla, hablar con ella y ayudarla. Ella me enseñó la importancia de dedicar un poco de tiempo a los demás, dejando de lado el egoísmo y los miedos.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

La solidaridad es contagiosa. ¡Con tu testimonio, puedes inspirar a otros!



1. Nombre y apellido

P. Gabriel Stawowy SDB

2. ¿De dónde es usted?

Soy de Polonia.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Desempeño el cargo de Ecónomo General. Mi deber es garantizar que los recursos confiados a la Congregación Salesiana se utilicen de forma sensata y transparente, siempre al servicio de

los jóvenes, especialmente los más pobres y vulnerables. Considero que esta responsabilidad no es solo administrativa, sino también una forma concreta de servir a los jóvenes.

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

Para mí, solidaridad significa caminar junto a quienes sufren, para que nunca tengan que afrontar sus dificultades solos. Y no se trata solo de ofrecer apoyo económico, sino también de dedicarles nuestro tiempo, nuestra atención y nuestra esperanza.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero no es ni bueno ni malo. Depende de cómo se utilice. En nuestra misión, se convierte en algo bueno cuando sirve a las personas.

6. ¿En qué eres rico?

Me siento rico por las personas que caminan conmigo: mis hermanos Salesianos, amigos, compañeros de trabajo y mi familia, que rezan por mí todos los días. Me siento empoderado porque sé que mi madre y mi padre rezan diariamente el rosario y la coronilla de la Divina Misericordia por mí y por mis hermanos. Eso es lo que me da fuerzas para seguir adelante. También soy rico en pequeños momentos de alegría cuando, al visitar las obras salesianas, veo las sonrisas de los niños felices.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Para mí, ayudar a los demás es simplemente vivir el corazón de nuestra misión salesiana. Significa estar al lado de los jóvenes, guiarlos, para que sepan que nunca están solos. Es cumplir el sueño de Don Bosco: dar a cada niño la oportunidad de sentirse amado y creer en su brillante futuro.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

En mi opinión, «solidaridad salesiana» significa: compartir, pertenecer y esperanza. Significa que compartimos lo que tenemos porque sabemos que pertenecemos a la misma familia salesiana. Y esto es un signo de esperanza para todos, porque saben que no están solos.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Recordando siempre que el dinero no es nuestro. Pertenece a Dios y



a los pobres. Administrándolo con transparencia y humildad, como un servicio. Desapegando nuestros corazones de las posesiones y manteniéndolos libres para Dios.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Durante mi última visita a Myanmar, llevé ayuda a los salesianos que trabajan con personas desplazadas internas afectadas por el terremoto y el conflicto en curso. De camino a Anisakan, paramos para visitar a las hermanas salesianas, que también se habían visto gravemente afectadas. A pesar de sus pérdidas, nos recibieron con generosidad, compartiendo su tiempo y su deliciosa comida. Me conmovió profundamente ver su valentía y alegría en medio de tanta destrucción. En ese momento, me di cuenta de que no podíamos dejarlas solas en su sufrimiento. Decidimos compartir nuestros recursos con ellas porque la verdadera solidaridad significa extender la ayuda dondequiera que se necesite.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

Cuando veas sufrimiento, no mires hacia otro lado. Deja que tu corazón se conmueva. La solidaridad es compartir lo que tenemos para que nadie se sienta olvidado. Cada pequeño gesto de generosidad cambia vidas..



1. Nombre y apellido
Italo Canaletti

2. ¿De dónde es usted?
Porto Recanati - Marche-Italia.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?
Soy el Consejero Mundial de la Región Italia - Oriente Medio y Malta de la Asociación de los Salesianos Cooperadores.

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?
Cuando pienso en la palabra «solidaridad», me viene a la mente el bien que puedo hacer espontáneamente a una o varias personas sin esperar nada a cambio.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero no es intrínsecamente bueno o malo, sino una herramienta neutra. Su valor depende del uso que se le dé y de las ideas que guían y orientan su uso.

6. ¿En qué eres rico?

Mi riqueza reside en la positividad con la que afronto los retos de la vida, en las relaciones que establezco y cultivo a diario, en la fuerza y el apoyo de mi familia y en la oración diaria.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

¡Apoyar, compartir, valorar, sin esperar nada a cambio!

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Solidaridad salesiana: salvación, altruismo, esencialidad. Se resume en el «Da mihi animas cetera tolle», la idea de que el fin último de la vida es la búsqueda de la salvación de las almas, relegando todo lo demás a un segundo plano.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Manteniendo una actitud humilde, conscientes de nuestras propias fragilidades, evitando poner los bienes materiales en el centro de nuestra vida, conservando una actitud positiva y acogedora hacia los demás.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Hace unos años, participé en una iniciativa solidaria que aún conservo en mi corazón. Un profesor salesiano cooperador, junto con sus alumnos, que se turnaban cada vez, llevaban todos los lunes comida, ropa y consuelo a las personas sin hogar de la ciudad. Lo bonito era el entusiasmo de los jóvenes, que descubrían relaciones auténticas con personas menos afortunadas, a menudo en contextos alejados de su realidad, lo que les hacía crecer con una sensibilidad de «honrados ciudadanos y buenos cristianos».

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

¡Dejen que brote en sus vidas el verdadero significado de «Da mihi animas cetera tolle»!



1. Nombre y apellido
Miguel Mera Acosta

2. ¿De dónde es usted?

De Ecuador. Actualmente vivo en España.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Soy Laico. Fui miembro del Equipo Inspectorial de Animación Misionera y Voluntariado en mi país Ecuador, y actualmente trabajo en la oficina técnica de Salesianos Cooperadores de la Región Ibérica (España y Portugal) y Exalumnos/as de Don Bosco España, también soy animador del Centro Juvenil Salesiano de Atocha (Madrid).

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

Pienso en todo lo que una persona puede llegar a hacer, a veces sin darse cuenta, a favor de quienes más necesitan, no solo a nivel económico, sino espiritual, psicológico y social. Para mí, “solidaridad” es sentir el sufrimiento del otro y ponerse en marcha para aliviar ese dolor.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

Bueno. Con el dinero subsistimos, mantenemos a nuestras familias, y para quienes tienen la bendición de tener más de lo necesario, es una oportunidad para ayudar a quienes más necesitan.

6. ¿En qué eres rico?

Soy rico en amistades verdaderas, en ser parte de una comunidad, rico en experiencias significativas que han transformado mi vida: voluntariado.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Significa ponerse en el lugar del otro, sentir su sufrimiento como propio y hacer algo para cambiarle la vida, para mejorar su situación. Significa dar sin esperar nada a cambio, con amor, con misericordia, tal como Jesús nos pide en la parábola del Buen Samaritano.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Acogida – Uno de los pilares fundamentales del criterio oratoria-

no es la “Casa”. Estamos llamados a acoger sin esperar, a hacer sentir al otro que está en su casa, protegido y que me tiene a mi como amigo para ayudarlo.

Caridad – La virtud más grande, vivida a plenitud por Don Bosco con sus jóvenes y con quien necesitaba de su ayuda. Es el amor que se hace acción, que transforma vidas.

Misión – Dios nos llama a servir, a dar, desde lo que somos, desde lo que tenemos y hemos recibido de Él.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

La gestión del dinero siempre será una tarea delicada, pero que, si es llevada con amor, y con la mirada puesta hacia el bien común, sin esperar acumular para mi propio beneficio, se convierte en una muestra de pobreza de espíritu.

10. ¡Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Como lo he compartido anteriormente, la solidaridad se puede expresar de varias formas. En mi caso, creo que el mayor gesto de solidaridad que Dios me permitió hacer es la experiencia del Voluntariado Misionero Salesiano a mis 18 años de edad en mi país, trabajando con niños y jóvenes en situaciones de exclusión y vulnerabilidad.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

Para ser solidarios, no necesitamos grandes cantidades de dinero, ni todo el tiempo libre, solo necesitamos caridad en el corazón y amor por Dios. Yo soy un testimonio vivo de que Dios transforma la vida mientras más solidarios y apasionados por el Reino somos.



1. Nombre y apellido

Sr. Ruth del Pilar Mora Velazco FMA

2. ¿De dónde es usted?

Soy colombiana.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Soy la Consejera General para las Misiones en el Instituto FMA.



4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

Creo que es la capacidad de sentir que pertenecemos los unos a los otros y de salir de mí mismo para unirme a cualquier hermano o hermana en sus alegrías y luchas, reconociendo su dignidad y estando dispuesto a apoyar a las personas porque estoy profundamente conectado con ellas.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero no es ni bueno ni malo, depende de lo que se haga con él. Con él se puede promover el crecimiento de las personas o se puede centrar solo en los propios intereses egoístas, utilizándolo con frecuencia en cosas innecesarias.

6. ¿En qué eres rica?

Soy rica en sensibilidad hacia los pobres, los más vulnerables, y me siento profundamente conectada con las personas en sus sufrimientos y luchas.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Para mí, significa permitir que toquen mi vida y hacerlos parte de mí, salir de mí mismo y compartir quién soy y lo que tengo con las personas que tienen cualquier tipo de necesidad (relaciones, ayuda material, afecto, orientación).

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Pasión por los más pobres.

Compromiso en involucrarnos en la vida de las personas, caminando juntos hacia un futuro mejor.

Disposición a escuchar el clamor de los niños y jóvenes y a acogerlos con compasión.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Me gusta pensar en los pobres de espíritu en términos de una profunda conciencia de ser una criatura totalmente dependiente de Dios, las cosas materiales son todas relativas y nunca satisfacen el deseo de lo que importa en la vida, la paz, la alegría, el amor.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Durante la guerra civil en Etiopía, me angustiaba ver a la gente peleándose entre sí. Sabía que la gente necesitaba comida y medicinas, así que recorrí la capital llamando a muchas puertas para ayudar a las personas afectadas por el conflicto.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

Quiero utilizar las palabras de la Madre Teresa, que solía decir:
«Nosotros mismos sentimos que lo que hacemos es solo una gota en el océano. Pero si esa gota no estuviera en el océano, creo que el océano sería menos por esa gota que falta». Así que... ¡nunca se rindan!

**1. Nombre y apellido****P. Yohanes Boediraharjo Soerjonoto SDB****2. ¿De dónde es usted?**

Yakarta, Indonesia.

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Ecónomo inspectorial de la Inspectoría INA (Indonesia).

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

La solidaridad es la conciencia de que no vivimos solo para nuestro propio bien, sino para el bien común; y, por lo tanto, cuidar, compartir y ayudar a los demás a alcanzarlo.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero es poder, bueno o malo, depende de quien lo utilice.

6. ¿En qué eres rico?

En tener una vida de las Bienaventuranzas.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Ayudar a los demás a tener vida en abundancia, alcanzando su plenitud en el amor y la verdad.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Empatía; Presencia; Entrega.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Esto es posible cuando hemos encontrado la perla más fina, el tesoro escondido, de modo que nuestro amor ya no es por el dinero, sino que utilizamos el dinero para ese amor.



10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Cuando me nombraron párroco, trabajé con el consejo para que ningún empleado recibiera un salario inferior al mínimo. Ahora también trabajo con los consejos de las casas para aplicar la misma medida. Menos dinero para nosotros, más bienestar para los demás..

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

Vivamos como Don Bosco: apasionados por Jesús, dedicados a los jóvenes, utilizando y compartiendo todos los recursos que tenemos para que alcancen la plenitud de la vida.



1. Nombre y apellido

Krešo Maria Gabričević SDB

2. ¿De dónde es usted?

Croacia (¡pero ahora mismo mi casa es Papúa Nueva Guinea!).

3. ¿Cuál es tu trabajo/papel en la misión salesiana?

Soy un hermano salesiano, profesor y responsable de un internado para casi 200 jóvenes llenos de energía.

4. Si digo «solidaridad», ¿qué piensas?

Caminar juntos. Significa llevar las cargas y las alegrías de los demás. Para mí, la solidaridad es la familia: nadie se queda atrás.

5. «El dinero»: ¿bueno o malo? ¿Por qué?

El dinero es como el fuego: puede cocinar alimentos o quemar una casa. Depende del corazón que lo posee.

6. ¿En qué eres rico?

Soy rico en amistades, en risas y en las canciones de 200 muchachos que parecen no agotar nunca su energía.

7. ¿Qué significa para ti «ayudar a los demás»?

Ayudar a los demás significa levantarlos, no hacerlos depen-

dientes, sino empoderarlos. Significa dar dignidad, no lástima. Significa dar tiempo, amor y presencia antes que cosas.

8. «Solidaridad salesiana»: explícanoslo en 3 palabras

Presencia – Familia – Alegría.

9. En tu opinión, ¿cómo se puede ser «pobre de espíritu» gestionando grandes sumas de dinero?

Recordando que no es tuyo. Solo eres un administrador. Ser pobre de espíritu significa utilizar los recursos de forma libre y transparente para los jóvenes, sin aferrarse nunca a ellos como garantía de seguridad.

10. Cuéntanos una experiencia de solidaridad

Cuando llegué por primera vez a Papúa Nueva Guinea, pensé que había venido a «dar». Pero muy pronto me di cuenta de que eran los chicos los que me daban a mí: compartían conmigo la comida de sus huertos, me arreglaban cosas o simplemente me hacían compañía cuando echaba de menos mi hogar. Una noche, durante un apagón, los chicos se reunieron a mi alrededor y cantaron en la oscuridad. Me dieron alegría y una familia. La solidaridad es mutua: a veces descubres que eres tú quien recibe el apoyo.

11. ¿Quieres lanzar un mensaje a los lectores?

No piensen que la solidaridad consiste solo en enviar dinero. Estad presentes, sed generosos con vuestro corazón y nunca subestiméis el poder de una sonrisa, una palabra o una oración. Somos una familia salesiana..



ADVOCACY SALESIANA

Dando voz a los jóvenes, defendiendo su futuro



P. Antoine Farrugia SDB
Sector para la Pastoral Juvenil,
Coordinador de Salvaguardia infantil y
Advocacy

Cuando María Luz tenía dieciséis años, huyó de Venezuela con su hermano menor, caminando durante días por las montañas hasta llegar a Colombia. Llevaban solo una mochila, un rosario y un sueño de seguridad. En la frontera, se encontraron con voluntarios de un centro Don Bosco que les

ofrecieron comida, atención médica y algo aún más poderoso: esperanza.

Meses después, María Luz estaba de vuelta en la escuela, ofreciendo voluntariado junto a otros jóvenes migrantes. “Me ayudaron a ver que todavía tengo un futuro”, dice. “Ahora quiero dar algo de vuelta y ayudar a otras chicas que tienen miedo, como yo lo tuve”.



En Bogotá, Colombia, el Centro San Juan Bosco Obrero, dirigido por los Salesianos, acoge a jóvenes migrantes venezolanos a través de una “Casa de Acogida” que ofrece educación, apoyo a la integración social y formación profesional.

La historia de María Luz se repite en innumerables jóvenes más. En todo el mundo, niñas, niños y jóvenes siguen enfrentando explotación, desplazamiento y desesperación. Siguen buscando seguridad, oportunidades y dignidad. La Familia Salesiana se mantiene a su lado, creyendo que la vida de cada niño es sagrada y que defender sus derechos humanos forma parte de nuestra misión compartida de fe, para que puedan vivir con alegría, protección y propósito.

De la caridad a la justicia

Para Don Bosco, la caridad era solo el comienzo. Creía que el amor debía ser activo, organizado y convertido en servicio y justicia. La verdadera fe requiere

no solo cuidar de los pobres, sino transformar las causas de su sufrimiento.

Cuando defendió a los jóvenes aprendices de los abusos o cuando Madre Mazzarello luchó por la dignidad de las jóvenes obreras de las fábricas, estaban haciendo lo que hoy llamamos “defensa” o “advocacy”. No usaron el lenguaje de los “derechos humanos”, pero lo vivieron, defendiendo el valor dado por Dios a cada joven.

Ese mismo espíritu continúa hoy. La defensa salesiana convierte la solidaridad en acción, asegurando que los derechos proclamados en el Evangelio y en la Convención sobre los Derechos del Niño se hagan realidad: el derecho a la educación, a la seguridad, al juego, a la familia, a la fe y a un futuro.

A quién defendemos

En todos los continentes, los Salesianos y sus colaboradores trabajan junto a quienes más ven amenazada su dignidad:

- Niños y jóvenes en situación de calle y pobreza extrema que



necesitan protección y oportunidades

- Migrantes, refugiados y menores desplazados que buscan seguridad, pertenencia y esperanza
- Víctimas de trata, explotación y trabajo infantil, privados de su libertad e infancia
- Niñas y mujeres jóvenes con oportunidades limitadas y cuyo derecho a la educación es frágil
- Jóvenes sin acceso a educación formal o técnica ni a un trabajo digno, en riesgo de exclusión o desesperanza
- Jóvenes que viven en entornos de exclusión social o en zonas de conflicto, anhelando integración, paz y reconciliación

La defensa salesiana habla por ellos y, aún más importante, con ellos, para que sus voces lleguen a quienes pueden transformar sus realidades y para que, comenzando por los jóvenes, la dignidad, los derechos y las oportunidades sean la norma y no la excepción.



Solidaridad sin fronteras

Desde América Latina hasta África y Australia, desde Asia hasta Europa y Norteamérica, la Familia Salesiana es un movimiento global por los derechos humanos y el empoderamiento juvenil. Las comunidades salesianas y las Procuras Misioneras, apoyadas por nuestras redes regionales y organizaciones de defensa como Misiones Salesianas y Don Bosco International, coordinan esfuerzos que unen educación, servicio social y acción pública.

- En Colombia y Ecuador, centros Don Bosco protegen a menores migrantes de la trata

y la violencia y defienden su derecho a la educación, protección legal y reunificación familiar

- En India, la red Don Bosco Young at Risk lucha contra el trabajo infantil y ayuda a obtener documentos de identidad para acceder a la escuela y la salud
- En Sierra Leona, los Salesianos promueven la educación para la paz y la formación profesional de jóvenes que sufrieron conflicto armado
- En Europa, los Salesianos colaboran con instituciones y ONG para promover la inclusión juvenil, el cuidado del medio ambiente y políticas migratorias basadas en la dignidad humana
- En Norteamérica, escuelas, centros juveniles y parroquias salesianas acompañan a jóvenes afectados por pobreza, discriminación o migración, ofreciéndoles una voz y un hogar

Estas y muchas otras iniciativas son una expresión concreta

de solidaridad, de misericordia organizada para el servicio y la justicia.

Los jóvenes como agentes de cambio

La defensa salesiana no se hace para los jóvenes, sino con ellos. En muchos ambientes salesianos del mundo, los jóvenes no son solo destinatarios de cuidado, sino líderes formados para servir, actuar por la justicia y transformar la sociedad.

Mediante proyectos comunitarios, iniciativas de ecología integral y campañas por la paz, se convierten en protagonistas del cambio. Descubren que su fe los llama a construir una cultura donde cada vida sea respetada y ninguna voz quede ignorada. Aprenden que creer en Dios significa ponerse de pie por los demás.

Una solidaridad que transforma

En el espíritu de los mensajes recientes de las Jornadas Mun-



diales de la Juventud, caminamos con los jóvenes, avanzando con esperanza sin cansarnos. La defensa salesiana es precisamente ese acompañamiento, caminar junto a ellos mientras reclaman su dignidad dada por Dios, paso siguiente después de la compasión.

Las Procuras Misioneras Salesianas hacen posible ese acompañamiento conectando realidades locales con redes globales para que nadie trabaje solo. Cuando apoyamos la defensa mediante educación, sensibilización y generosidad, nos convertimos en parte de una cadena de solidaridad que se extiende desde un refugio juvenil en Toronto hasta un centro para migrantes en Colombia, desde una escuela en Tu-

rín hasta un programa técnico en Filipinas.

La historia de María Luz nos recuerda que la solidaridad no conoce fronteras. Donde un Salesiano está al lado de un joven, el sueño de Don Bosco vive: que cada joven sepa que es amado, valorado y acompañado para construir su propio destino.

Un llamado global a la solidaridad

La Jornada Misionera Salesiana 2026 invita a toda la Familia Salesiana a renovar esta misión compartida de defensa y solidaridad

- Escuchar profundamente el clamor de los jóvenes
- Defender con valentía sus derechos y dignidad
- Actuar juntos, local y globalmente, como una sola familia en la fe y la justicia

La solidaridad no es un lema. Es nuestro modo de vida. Al defender a los jóvenes, defendemos el Evangelio y contribuimos a construir el futuro.

Oigo “la voz” que viene de lejos La procura misionera de Nairobi

Presentamos dos Procuras Misioneras inspectoriales, comenzando por “Don Bosco Missions” en Nairobi, Kenia (África). La Procura Misionera puede ser activada en cualquier Inspectoría, no solo en los países “ricos”, y está al servicio de los jóvenes más desfavorecidos y pobres, según el carisma de Don Bosco.

La “voz que viene de lejos” (Don Bosco) es aquella voz que llama a todos los Salesianos a lanzarse más allá de las fronteras, para ser parte activa de la “Iglesia en salida”, tan amada por el Papa Francisco.

Toda esta es la labor de la Procura Misionera de Nairobi

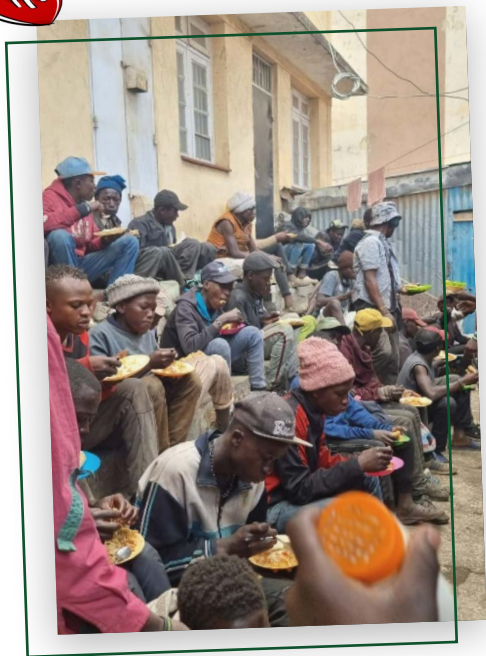
y de todas las Procuras Misioneras: ponerse en sintonía con aquella voz y correr a la búsqueda de personas a las que amar con el corazón de Jesús.

¿Por qué pedir caridad (hoy se llama *fundraising*, pero se trata de la caridad de siempre)? Porque Don Bosco da una tarea a nuestra Procura Misionera: id a los pobres, decidles que les queréis y des-



P. Felice Molino SDB
misionero italiano en
Kenia





pués id a los demás a decirles que cualquiera puede convertirse en un Buen Samaritano para tantos jóvenes en dificultad que quieren escuchar esa “Voz”.

La foto hace referencia a las millones de familias que no toman un avión para irse, sino que escapan con los niños en los brazos y las pocas cosas que tienen a la espalda, sin ninguna certeza para el futuro, ni siquiera un futuro inmediato. Estos parecen gritar a nuestras conciencias: “Mi niño solo conoce una vida huyendo”.

Son millones y señalan la vergüenza de nuestra sociedad.

En el 2025, la presencia de Don Bosco en el campo de refugiados del norte de Kenia, Kakuma, cumple 25 años. Son tanto el trabajo y los sufrimientos vivos con más de 300.000 jóvenes refugiados. Don Bosco les ama tanto y les pide al *Don Bosco Missions* dar a conocer tanto sufrimiento y pedir una respuesta concreta.

Hay en Nairobi miles de niños de la calle. *Don Bosco Missions* ha promovido y participa en el trabajo maravilloso hecho por los Salesianos Cooperadores de Nairobi, que todos los domingos pasan unas horas en la calle para dar de comer a los chicos, considerados descartados por la sociedad. Crean una amistad que, lentamente, convence a estos chicos para dejar la calle y entrar en el *Bosco Boys*, el centro en el que los Salesianos dan lo mejor de sí mismos para los chicos predilectos de Don Bosco.

¿Quién puede confortar a esta madre que vive con sus niños bajo una tienda en la misión Don Bosco

de Juba, en el sur de Sudán donde cientos de personas que huyen de las guerillas se han refugiado? Para estos refugiados Don Bosco ha “inventado” una escuela para 3500 alumnos. Para ellos, y para esta madre, Don Bosco se convierte en un signo de esperanza. Muchas de nuestras casa en el sur de Sudán se han convertido también en campos de refugiados.

Y estos son nuestros ex-chicos de la calle para los que *Don Bosco Missions* trabaja tanto. Acogemos a cerca de 300 chicos en el *Bosco Boys*. No es posible no admirar-



les y desearles lo mejor con todo el corazón de Don Bosco. Parten de la miseria y el abandono más grande y, cuando se les da la oportunidad, revelan extraordinariamente todas sus capacidades físicas, intelectuales y de corazón.

En Kenia *Don Bosco Missions* colabora y sostiene, a través de la Inspectoría de Nairobi, 14 grandes obras, todas ellas dedicadas a los niños y jóvenes pobres. En Makuyu tenemos una parroquia que cubre una extensión cercana a los 90 km², con 18 iglesias en 18 centros y otras tantas escuelas maternas, primarias, secundarias y superiores. Hay, además, dos centros de formación profesional para los jóvenes entre 15 y 25 años con cursos de instalación de paneles solares, mecánica, carpintería,





albañilería, peluquería, sastería e informática. Además, una escuela de artes gráficas que cuenta con la eficiente tipografía “Don Bosco”. Hay además un orfanato, dos hospedajes, masculino y femenino, para los jóvenes que vienen de lejos. Dos autobuses llevan cada día a la escuela a más de cien niños y jóvenes de los poblados más lejanos de la Misión.

El sábado y el domingo la Misión se convierte en un oratorio lleno de actividad en el que los niños y jóvenes llenan los campos de juegos, las aulas de catequesis, el gran salón parroquial y el anfiteatro más grande. Makuyu es además una presencia importante para las hermanas Salesianas

de Don Bosco (FMA) que colaboran con los Salesianos en toda la obra educativa nombradas anteriormente y tienen una casa que acoge un gran número de chicas que se preparan para convertirse en futuras hermanas Salesianas de África Este y de otros lugares.

Makuyu es un ejemplo de lo que son nuestras obras en Kenia y en Sudán.

Es un gran honor para nosotros, *Don Bosco Missions*, poder colaborar con todas estas obras y saber que nuestro trabajo se convierte en una prolongación de ese amor de Don Bosco que dijo a sus jóvenes: “difícilmente ustedes podrán encontrar a alguien que más les ame a ustedes en Jesucristo y que más desee vuestra felicidad”. “La Voz que venía de lejos” ha llevado muy lejos a los hijos de Don Bosco, a los rincones más marginales de nuestra humanidad. Queremos, también nosotros como *Don Bosco Missions – Nairobi*, continuar este viaje de Don Bosco hacia los jóvenes más marginados y más necesitados del afecto de nuestro padre Don Bosco.



La utilidad de dar La lección de la sandía

Movámonos por Asia hacia otra Procura Misionera, leyendo las palabras de Julie Kim, de Corea del Sur.

Cuando prestaba servicio como catequista para los niños, el párroco de nuestra parroquia decía siempre estas palabras durante la Misa cuando se acercaba el campamento: “Nuestros niños están a punto de irse al campamento. Quizás cada uno de vosotros podría comprarles una sandía, así podrán disfrutar de algo fresco y refrescante. Pero si todos trajeran una sandía entera, ¡los niños podrían comer demasiado y ponerse malos! Entonces, en cambio, sería maravilloso si pudieráis apoyarnos con el dinero del color de la sandía”. (En Corea del Sur, el billete de 10.000 won es verde, similar a una sandía). Esta era su ma-

nera ingeniosa de invitar a los parroquianos a sostener los gastos del campamento, igual que si ofrecieran a los niños una deliciosa golosina. Después de la Misa, la cestilla del ofertorio se llenaba de alegría y generosidad.

En la procura misionera, trabajando en las relaciones con los donantes, a veces encuentro a personas que se disculpan por sus donaciones. Dicen: “Todo lo más que me puedo permitir es una donación regular de 5.000 won al mes... Seguramente es demasiado poco, ¿no?”. En realidad, no es muy distinto de una “donación de sandía”, pero los sentimientos son muy distintos. Sobre el papel, 5.000 won ahorrados en un año acumulados son 60.000 won, mientras otros podrían donar



Julie Kim (Kim Yeeun)
Procura Misionera
Salesiana de Corea



100.000 won de una sola vez, entonces es natural que puedan sentirse insignificantes.

in embargo, el significado de donar no es simplemente una cuestión de dinero gastado. Lo que cuenta no es el total de la suma o el sentido del deber, sino el valor que le atribuyo al acto en sí. En otras palabras, **lo que cuenta es la utilidad**, la satisfacción o la gratificación que deriva de donar. Los parroquianos que habían ofrecido “el valor de una sandía” no estaban satisfechos porque la suma fuera abundante. Más bien, **por en-**

tregar la misma suma de dinero de “una taza de café” o “un paquete de juegos”, han encontrado una alegría y una expectativa mucho mayor en el saber que su dinero había ayudado a los niños y había producido frutos más grandes.

Nuestros antepasados parecían comprender bien este valor. Corea del Sur tiene una larga tradición de trabajo comunitario llamado “**pumasi**”, en el que los habitantes de las aldeas se ayudaban unos a otros con el turno de los trabajos agrícolas durante la estación más intensa. En vez de trabajar cada uno en su campo, trabajaban para el bien de la aldea entera. Una familia que recibía ayuda estaba obligada a ayudar también a los otros. La virtud acumulada a través de la mutua asistencia se convertía en la fuerza que sostenía la comunidad

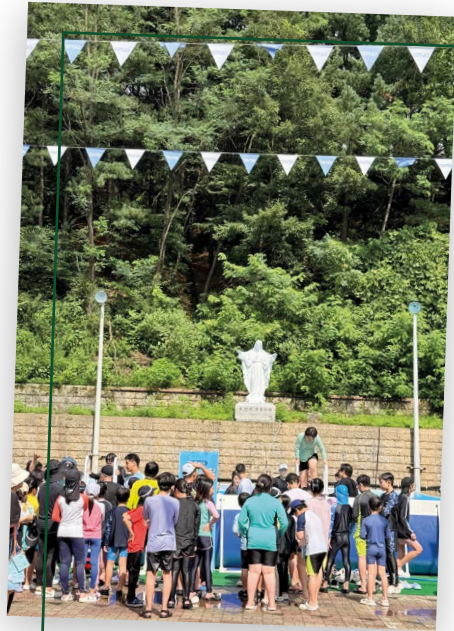
La historia ha llevado adelante este espíritu. Desde las dificultades del periodo colonial japonés (años '20-'40), a través de la guerra de Corea (años '50), hasta los movimientos de democratización (años '80-'90), la sociedad civil ha visto florecer las ONG. Corea del Sur se ha



convertido en el primer país en pasar de ser destinatario de la ayuda a convertirse en un donante de ayudas públicas para el desarrollo (APS).

Después de la llegada de los primeros salesianos a Corea del Sur en 1954, en 2012 fue instituida la Produra Misionera de Salesiana de Corea. Cuando nuestros donantes y antiguos alumnos dicen con un orgullo sereno: “Ahora es nuestro turno de ayudar”, sus palabras reflejan tanto el sentido del deber moral de responder a la ayuda recibida en el pasado, como la experiencia de que donar crea abundancia.

Al final, lo que cuenta es como considero yo de significativo el acto de dar a los demás. Donar no es “una pérdida de lo que es mío”, sino que más bien es una elección de algo más grande, de “algo mejor”. Cuando decidís como utilizar vuestros recursos, espero que consideréis sobretudo la utilidad de donar. No es necesario avergonzarse por una suma pequeña. Conocéis ya el valor de donar y el simple hecho de meterlo en práctica es un motivo suficiente para estar orgullosos.



¿Comenzamos con algo sencillo? Si donar significa ofrecer algo que tengo a los demás, entonces la donación puede empezar con la acción también: donar dinero, poner a disposición los propios talentos o sacrificar algún deseo personal para vivir en solidaridad con lo que sufren. Cualquier forma suma, donar genera una gran utilidad, y esa utilidad llena la vida de riqueza. ¡Que ustedes puedan descubrir y disfrutar esa plenitud de la alegría en sus vidas!



Respuesta Salesiana a Emergencias Humanitarias ¡Preparados, listos, YA!



Angel Gudiña
Don Bosco Network (DBN),
coordinador

¡Vivimos en un mundo en constante emergencia! Es un tópico igual de repetido que el de que vivimos en un cambio de era, y no una era de cambios; pero es la realidad que nos ha tocado vivir. Sólo en el año 2024, se iniciaron proyectos de apoyo a la población local en DIEZ emergencias humanitarias en todo el Mundo Salesiano, que se sumaban al enorme trabajo que ya estábamos desarrollando en Ucrania, Medio Oriente, RD Congo o Etiopía.

La Familia Salesiana, dada su presencia en tantos países y su cercanía a la población, está desde el MINUTO UNO con aquellos que sufren, o mejor dicho, acompaña y sufre con las víctimas de catástrofes natura-

les, con las víctimas de guerras y conflictos, o cualquier otro desastre causado por la raza humana. Además, rara vez, los Salesianos dejan la comunidad local cuando el resto de ONGs deciden irse; no es heroicidad sino formar parte de la comunidad sufriente.

Desde Don Bosco Network, desde hace años, apoyamos técnicamente al Sector para las Misiones y a la Congregación, en el despliegue y la concreción de la Solidaridad Global Salesiana, cuando se produce una emergencia humanitaria. Para ello, intentamos canalizar la gran cantidad de recursos que se pueden movilizar cuando surge la tragedia, comunicamos con todas las entidades Salesianas e

Inspectorías donantes y acompañamos profesionalmente a la Inspectoría que se ha visto afectada, especialmente a su Oficina de Planificación y Desarrollo (OPD).

Para ello contamos con el manual “Streams of Solidarity” (“Corriente de Solidaridad”), y con una serie de herramientas que permiten una coordinación efectiva entre las Procuras y ONGs Salesianas, que de forma casi inmediata (a veces en menos de 24 horas) son capaces de enviar los primeros fondos para apoyar a la población local.

Es esencial, que tanto, la comunidad o comunidades afectadas como la OPD, estén muy coordinados entre sí y sean ágiles a la hora de identificar necesidades, beneficiarios, potenciar acciones y proyectos a desarrollar; y qué posibles aliados hay en el terreno. Además, aunque la ayuda internacional llega pronto, cualquier ayuda local, que la OPD o la Inspectoría movilicen, llegará **ANTES**.

Cuando la emergencia es muy grande, la Inspectoría puede solicitar al Rector Mayor, a través del Consejero para las Misiones, la de-





claración de “Emergencia Global” y es entonces cuando se movilizan todavía más recursos y son muchas las Inspectorías y Casas Salesianas que realizan acciones solidarias para el envío de fondos. Esto hace que **TODO el MUNDO SALESIANO** se movilice, y que nadie piense que es demasiado pequeño para ayudar, hasta los refugiados de Palabek o la Familia Salesiana en Venezuela han apoyado recientemente, con su pequeño óvolo y con muchos sacrificios, cuando el Rector Mayor ha hecho el llamado a la Solidaridad Global.

En ocasiones, las cifras parecen frías, pero en este caso nos hablan de amor y solidaridad por nuestros hermanos que sufren. Sólo, entre 2020 y 2025, desde la pandemia de la Covid-19 hasta la celebración del Capítulo General 29 se han movilizado 40 millones de euros en 26 emergencias, y desarrollando más de 1000 proyectos de ayuda humanitaria, educación, reconstrucción y apoyo psicosocial a las víctimas, entre otros...

Asimismo, no todo es negativo, debido a algunas catástrofes naturales, hemos conseguido visibilizar

el trabajo Salesiano en países olvidados por los medios de comunicación como Myanmar, Siria o Nepal, y encontrar nuevos aliados y donantes para fortalecer la Misión Salesianas y el trabajo que se hace de forma continuada más allá de la Emergencia.

Este vivir en constante emergencia, nos ha hecho muy eficaces a la hora de evitar duplicidades, con mecanismos de comunicación, herramientas de trabajo y capacidad de respuesta que hacen que podamos acompañar a las Inspectorías de forma muy cercana, a pesar de la distancia física. Asimismo, algunas OPDs han crecido y fortalecido sus competencias, debido al trabajo realizado en conjunta, una **verdadera experiencia sinodal de aprendizaje y solidaridad**.

Aun así, tenemos asignatura pendiente: **la PREPARACIÓN**. Como Salesianos, el criterio preventivo es fundamental en nuestro sistema educativo, y debemos ser previsores, especialmente si nos encontramos en lugares donde el cambio climático está provocando desastres de forma más habitual.

Es por ello, que como DBN, esta-

mos realizando webinars de preparación para Ecónomos Inspectoriales y OPDs, para sensibilizar sobre esta cuestión y dando a conocer “Corriente de Solidaridad”, pero es fundamental que cada inspección tome sus medidas, y nos gustaría dejaros cuatro propuestas a modo de conclusión:

1. Crear un Equipo de Emergencia y Nombramiento de Punto

Focal: Vuestra Inspección oficializa su “Punto Focal” para Emergencias en los próximos meses (ya sea una persona o un equipo) y lo comunicad al P. Eric Mairura y Angel Gudiña (Coordinadores de Procuras y de DBN)

2. Crear Planes de Riesgos y Escenarios Respuesta a

Emergencia: Vuestra Inspección analiza los riesgos más recurrentes en su territorio. Basta un sencillo documento de cómo actuar en caso de emergencia basado en Manual de Solidaridad.

3. Crear un Fondo de Emergencia:

Es muy útil, en cuanto a la Solidaridad Global se refiere, tener un primer fondo de

emergencia, ya listo para hacer frente a los primeros gastos (un monto indicativo podrían ser 10.000 €/€)

4. Contribuir a una Emergencia

existente: Es más importante el signo de fraternidad que la cantidad recaudada para apoyar a nuestros hermanos y hermanas en situación de necesidad.

Aunque en la emergencia debemos proveer de lo más básico en nuestro día a día, lo hacemos pensando en la **GRAN RED SALESIANA GLOBAL de Solidaridad y Desarrollo**, dejando atrás el asistencialismo y trabajando como socios, en cooperación internacional salesiana que apunta a los derechos de los jóvenes y a la lucha contra todo aquello que potencialmente implica un atentado a esos derechos.

**¡ESTAMOS EN ESTO
JUNTOS!
¡Y DEBEMOS
PREPARARNOS
Y RESPONDER
JUNTOS!**



Comunicación Social y Recaudación de Fondos



P. Fidel Orendain SDB
Consejero General para
la Comunicación Social

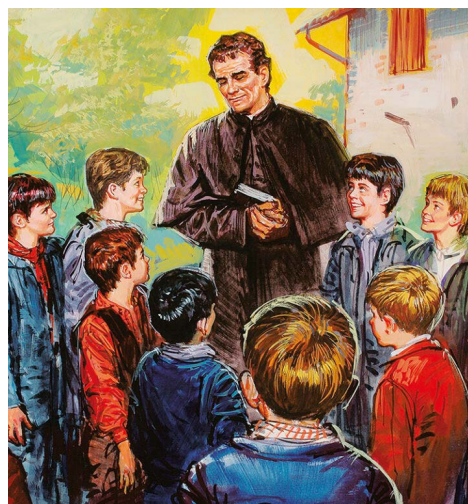
Comunicar la Misión

Cuando San Juan Bosco comenzó su labor en los barrios pobres de Turín, contaba solo con una fe profunda, una creatividad extraordinaria y un corazón totalmente entregado a los jóvenes. Sin embargo, de esos humildes comienzos nació una amplia red de oratorios, escuelas, talleres, misiones y centros juveniles que se extendió por todo el mundo.

En el centro de esta expansión no hubo únicamente celo pastoral, sino también un uso estratégico y profético de la comunicación y del compromiso comunitario, incluyendo lo que hoy conocemos como “recaudación de fondos”.

Para Don Bosco, la comunicación y la recaudación no

eran actividades separadas de su misión educativa y espiritual. Eran herramientas esenciales para proclamar el Evangelio, generar confianza e invitar a otros —benefactores, amigos y colaboradores— a compartir el sueño de transformar la vida de los jóvenes. Su testimonio nos recuerda que una comunica-



ción eficaz y un apoyo generoso avanzan juntos cuando están animados por una misma misión.

Más que “pedir”: Comunicar la Misión

En la actualidad, es fácil reducir la recaudación de fondos a una simple transacción económica, a la búsqueda de recursos para cubrir gastos. Sin embargo, desde una mirada salesiana, su significado es mucho más profundo. Recaudar fondos es invitar a otros a participar en la misión. No se trata solo de dinero, sino de sentido y compromiso compartido.

El mensaje que debemos transmitir no es: “Ayúdanos porque lo necesitamos”, sino: “Únete a nosotros porque estamos haciendo el bien”. Don Bosco nunca apeló a la compasión; apeló al propósito. Quiso que otros experimentaran la alegría de ver a un niño aprender un oficio, a un joven recuperar la esperanza o a una persona reencontrarse con la fe. Por eso, todo recaudador salesiano es, ante todo, un comunicador de gracia: alguien que na-

rra historias de transformación y ofrece la posibilidad de hacerlas realidad.

Nuestra Identidad Salesiana en Cada Llamado

Nuestra identidad debe estar siempre en el centro de toda comunicación. La recaudación de fondos no puede convertirse en una técnica ajena a nuestro carisma. Incluso al solicitar apoyo, seguimos siendo Salesianos de Don Bosco: enraizados en nuestra misión, apasionados por los jóvenes, marcados por la caridad pastoral y el optimismo alegre.

Todo lo que comunicamos debe reflejar quiénes somos: hijos e hijas de un santo que prometió dar su “último aliento” por los jóvenes.

Don Bosco transmitía su mensaje mediante cartas, encuentros personales y publicaciones. Utilizaba un lenguaje claro y cercano, capaz de llegar al corazón. Hoy contamos con nuevos medios —redes sociales, sitios web, boletines y videos—, pero el mensaje esencial permanece intacto.



Esperanza en Tiempos Difíciles

El mundo actual vive en medio de grandes incertidumbres. Muchas organizaciones, especialmente las religiosas, enfrentan desafíos como la disminución de la confianza de los donantes, la inestabilidad económica o lo que algunos llaman “fatiga del donante”. Los escándalos eclesiales continúan proyectando sombras que afectan incluso a quienes actúan con transparencia y rectitud.

Aun así, la misión no se detiene. Aunque las donaciones disminuyan, las necesidades de los jóvenes no lo hacen. Seguimos presentes, educando, alimentando, acompañando y evangelizando en todos los continentes.

Como Don Bosco, confiamos

en la Providencia, pero de forma activa y responsable. Comunicamos con honestidad, compartimos los resultados con claridad y expresamos siempre gratitud. Sobre todo, mostramos que el bien que realizamos es real, urgente y digno de apoyo.

Planificar la Sostenibilidad: Personas y Recursos

Recaudar fondos no significa solo responder a las necesidades del presente, sino también garantizar el futuro. La sostenibilidad debe ser tanto financiera como humana. Esto implica formar líderes locales en comunicación, fortalecer redes de apoyo y empoderar a salesianos y laicos comprometidos con la misión.

No se trata solo de recolectar recursos, sino de construir una cultura de corresponsabilidad. El P. Michal Vojtáš habla de un “liderazgo transformacional” en los proyectos salesianos, que incluye la capacidad de leer los signos de los tiempos, animar equipos y planificar con visión de largo plazo.

En este sentido, la comunica-



ción adquiere un carácter estratégico, no solo para lograr visibilidad, sino para asegurar la vitalidad continua de nuestras obras.

Honrar las Intenciones del Donante: Multiplicar el Don

Cada donación encierra una intención. Grande o pequeña, expresa el deseo de hacer el bien, de ayudar a los pobres, de transformar vidas. Por ello, tenemos el deber no solo de recibir las donaciones, sino también de honrarlas, asegurando que se utilicen correctamente y que sus frutos se multipliquen.

Esto exige una gestión responsable y transparente. También implica ayudar a los beneficiarios a comprender que no deben depender en exceso de los recursos externos. Cada don es una semilla que debe crecer y convertirse en una iniciativa autosostenible, fortaleciendo las capacidades locales y formando jóvenes que, a su vez, sepan dar de nuevo.

Cuando los donantes perciben que su aporte ha dado fruto, su compromiso se renueva y se fortalece.



Conclusión: La Comunicación como Misión

La comunicación social no es un complemento, sino una misión en sí misma. Don Bosco utilizó la palabra impresa para formar, inspirar e invitar. Hoy estamos llamados a hacerlo a través de los medios que tenemos a nuestro alcance.

Nuestras historias son poderosas. Nuestra misión es noble. Nuestra identidad es clara.

No pedimos simplemente dinero. Ofrecemos la oportunidad de unirse a Don Bosco en un milagro de transformación.

Proclamamos que la esperanza está viva, que los jóvenes valen cada esfuerzo y que, juntos, mediante la comunicación y la solidaridad, podemos continuar su sueño en el futuro.



Enseñando PAZ y SOLIDARIDAD en el aula



Marcella Orsini
Fundación
DON BOSCO EN EL MUNDO

La paz es un derecho fundamental reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos. A nivel mundial, existe el Día Internacional de la Paz, que se celebra el 21 de septiembre y fue establecido por las Naciones Unidas, y el Día Mundial de la Paz de la Iglesia Católica, que se celebra el 1 de enero, para el cual el Papa comunica un mensaje específico al mundo.

La paz debe construirse cada día, a través de la educación tanto en la escuela como en las comunidades, y mediante prácticas de solidaridad. En la escuela aprendemos que construir la paz significa respetar a los demás y trabajar juntos por el bien común. La segunda edición de «*Sognati da grande*»,

un concurso creativo promovido por la Fundación DON BOSCO NEL MONDO en las escuelas salesianas y los centros de formación profesional, se dedicó a este tema: pedimos a los alumnos que describieran lo que significa para ellos la paz. El concurso está hermanado con la misión salesiana de Niamey, en Níger, donde la paz y la seguridad se ven amenazadas a diario.

La solidaridad es un valor, pero también es un compromiso cívico para proteger este derecho. Cultivar la solidaridad es una forma de convertirse en ciudadanos activos y responsables. La solidaridad no requiere necesariamente grandes gestos; incluso una sonrisa, una mano amiga o una palabra



amable pueden cambiar el ambiente en un aula y construir buenas relaciones. La paz positiva, de hecho, no es la ausencia de conflicto, sino la promoción de la justicia social y el acceso a ella. A nivel de las relacio-

nes interpersonales, es la reconciliación no violenta de los conflictos.

Los profesores y educadores pueden llevar la reflexión sobre la construcción de la paz al aula a través de grupos de discusión. Guiada por el profesor o educador, la clase se divide en grupos proporcionales al número de participantes para explorar opiniones, percepciones y actitudes sobre los temas de la paz como derecho humano fundamental y la solidaridad como conjunto de opciones destinadas a construirla. El profesor o educador puede utilizar el cuestionario que figura a continuación como herramienta para guiar a los grupos según los métodos de enseñanza que suelen desarrollar:

Cuestionario

1. ¿Qué significa la paz para ti?
2. ¿Sabías que la paz es un derecho fundamental aquí y en todo el mundo?
3. En tu opinión, ¿qué significa no estar en paz?
4. ¿Cuándo has creado un conflicto y no has sabido resolverlo de forma no violenta?
5. ¿Cuándo puedes mostrar solidaridad con los demás?
6. ¿Qué significa ser un ciudadano activo en la escuela, en tu familia y en tu comunidad?
7. ¿Qué acciones diarias puedes llevar a cabo para promover la paz en estos tres entornos?



El Museo Etnológico Misionero del Colle Don Bosco: 100 años de cultura



Letizia Pecetto
Museo Etnológico Misionero
Colle Don Bosco, conservadora

En el Colle Don Bosco hay un lugar donde la cultura está representada a nivel internacional: el Museo Etnológico Misionero (MEM) que en estos años (2025-2026) celebra dos aniversarios importantes: los 150 años de las Misiones Salesianas (1875) y los 10 años de la Exposición Misionera Salesiana (1926).

Forma parte del recorrido de la visita de todo el complejo del Colle Don Bosco y se encuentra en su ubicación actual desde el 1 de febrero de 1988, día de su inauguración.

Está dedicado al Cadernal Juan Cagliero, enviado por Don Bosco como jefe de la primera expedición misione-

ra salesiana que recordamos de forma particular en su 150º aniversario

El Museo se define como:

- “etnológico”, porque a través de los objetos de la colección provenientes de los continentes extra-europeos narra la vida, la cultura y las tradiciones de las distintas



etnias (pueblos);

- “misionero”, porque testimonia el trabajo de los Misioneros Salesianos desde la primera expedición que tuvo lugar en la Patagonia en 1875.

Estructuralmente está constituido por dos ambientes: la parte expositiva y la parte de la conservación

UN POCO DE HISTORIA

El MEM nace con la Exposición Misionera Vaticana del 1925, cuando el Papa Pío XI solicitó la participación de los Institutos de Vida Religiosa para la recogida de material en las tierras de misión donde trabajaban. La contribución salesiana fue muy apreciada: también el Osservatore Romano del 31

de agosto de aquel año alabó este mérito publicando un largo artículo sobre la colección proveniente de las misiones salesianas de América. *“Que material más precioso han enviado estos Salesianos! Todas las tribus indias estás representadas desde todos los puntos de vista, en sus usos y costumbres, en sus variados ornamentos; y las muchas y bellas estatuas que representan los diferentes tipos de tribus”*. (Extracto del BS – año XLIX – Núm. XI).

Terminado el Jubileo, en 1926 los objetos recogidos por los misioneros salesianos fueron transferidos a Turín-Valdocco para la preparación de la Exposición Misionera Salesiana inaugurada el 16 de mayo del mismo año.

Esta tenía el objetivo de celebrar el quincuagésimo aniversario de la Primera Expedición Misionera Salesiana de 1875, aunque un año después para no coincidir con el Jubileo. El Boletín Salesiano de Mayo de 1926 narraba que: “En Turín, este mes, consagrado a María Auxiliadora, se inaugura la Exposición Misionera Salesiana y tiene lugar el X Congreso Internacional Salesiano





para celebrar el Cincuentenario de la Primera Expedición de Misioneros Salesianos. *La doble iniciativa que se desarrolla bajo los mejores auspicios, se propone reduplicar- a mayor gloria de Dios y para la salvación de las almas- a cuantos trabajan en las Misiones Salesianas el mayor apoyo espiritual y material".* (BS – año L – Núm. V).

Tras la clausura de la exposición turinesa, el 6 de octubre de 1926, los objetos fueron conservados en un museo deposito en Valdocco.

En 1941 toda la colección fue trasladada al Colle, para que fuera protegida de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. En 1988, año del Centenario de la muerte de Don Bosco, la exposición se reorganizó en locales renovados y en enero del año 2000, con ocasión del Gran Jubileo, fue inaugurado la actual exposición, enriquecida en 2016 por los contenidos multimedia.

Entonces sucedió que, con esta colección de objetos llegada a I Becchi, el Rector Mayor P Pedro Ricaldone quiso crear en el lugar del nacimiento de Don Bosco una exposición-museo permanente. Él

pretendía mostrar así la universalidad del sueño de Juanito Bosco y de su proyecto educativo y misionero.

El recorrido del MEM se extiende a través de 41 vitrinas que exponen poco más de un millar de objetos, cerca del 12% de la colección completa, siguiendo una línea de carácter cronológico y geográfico. La exposición comienza con la vitrina dedicada a la Patagonia (primera tierra de la misión salesiana) para después desarrollarse en cuatro continentes extra-europeos: América Latina, África, Asia y Oceanía.

1926 - 2026

El MEM forma parte de la Red del Patrimonio Salesiano (REPASA), nacida con ocasión del encuentro de Museos Misioneros Salesianos desarrollado en el Colle Don Bosco en 2024 y como todos los Museos adheridos tiene unos objetivos específicos:

- **dar a conocer**, a través de los objetos expuestos, la vida de otros pueblos enriqueciendo el conocimiento y el bagaje cultural de quien visita las salas de la exposición;



- **hacer saber** que el sueño de Don Bosco estaba sobretodo destinado a los jóvenes de todo el mundo y continua realizándose cada día gracias al compromiso de tantos misioneros que entregan su vida al servicio de esta continuidad.

La importancia de un museo etnológico no reside solo en la entidad, en el valor económico o en la particularidad de sus colecciones, sino en su capacidad de utilizar estas riquezas como punto de partida para entablar un diálogo eficaz con el público y, donde sea posible, con las realidades culturales representadas en la exposición. A la luz de estas consideraciones parece evidente la necesidad de pensar en los Museos Misioneros

Salesianos como un lugar abierto a sugerencias y transformaciones que reflejen los cambios de perspectivas y acciones que caracterizan ya sea las culturas allí representadas como las actividades de los misioneros salesianos.

Por este motivo es fundamental recordar y celebrar junto con todos los Museos Salesianos los 100 años de la Primera Exposición Misionera que se desarrolló en Valdocco en 1926 a través de una muestra virtual compartida. Esta se presentará con una modalidad expositiva completamente distinta respecto a la de hace 100 años y que hoy es posible gracias a la tecnología informática y digital que dan la posibilidad de que quien quiera pueda “visitarla”. La importancia de esta exposición virtual subraya el hecho de que los Museos no son una “propiedad privada” de una única comunidad, sino que conservan un patrimonio que proviene del compromiso coleccionista y documental de muchos salesianos misioneros en el mundo y al mundo deben continuar abriéndose.



Solidaridad y casas de formación SDB



P. Jose Kuttianimattathil SDB
Sector para la Formación

En su carta de despedida a los benefactores y a los colaboradores al final de su vida, Don Bosco escribió: “Convencido de que, después de Dios, todo esto y otro muchísimo bien ha sido realizado mediante la ayuda eficaz de vuestra caridad, siento la necesidad de expresarlo, y por eso, antes de concluir mis últimos días, os expreso mi más profunda gratitud, y os agradezco desde lo más íntimo de mi corazón”. Si muchas personas, ricas y pobres, no hubieran salido en su ayuda, Don Bosco no habría podido realizar el inmenso bien que ha hecho. Nunca ha dejado de reconocerlo y siempre ha demostrado gratitud hacia sus benefactores.

Las casas de formación de los Salesianos, por su naturaleza, no son instituciones que

generan rédito. Estas dependen de la Inspectoría y de la Congregación en cuanto a los recursos necesarios para su constitución, manutención y vida diaria. Gran parte de este apoyo viene del Fondo de Solidaridad, fruto de la generosidad común a través de las Proculas Misioneras Salesianas.

Los miembros de nuestras comunidades de formación, formadores y formandos, son profundamente conocedores de que su vida diaria y su crecimiento son posibles gracias



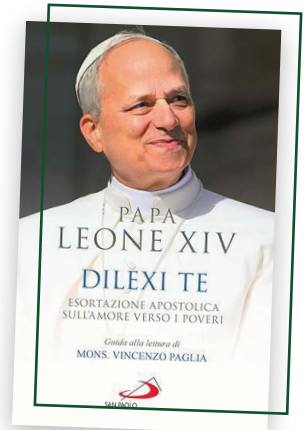
a la generosidad de los demás. Esta gratitud se expresa de muchas maneras. Las comunidades rezan a diario por sus benefactores, pidiendo a Dios que les bendiga abundantemente de forma espiritual y material. Los benefactores locales son invitados en los días de fiesta y en ocasiones especiales para compartir la vida con la comunidad. El contacto con aquellos que están lejos se mantiene a través de cartas y medios digitales. La sencillez y el equilibrio en el estilo de vida, la disciplina diaria y la participación en las tareas domésticas y en el trabajo manual nos ayudan a crecer en la responsabilidad y nos recuerdan que lo que recibimos viene de la gentileza de los demás.

A través de cursos, reflexiones y otros medios, a los formandos se les enseña a ser responsables, transparentes y a rendir cuenta de modo adecuado y a gestionar los recursos de modo responsable. Un modo de demostrar la gratitud a los benefactores que nos ayudan es desarrollar un corazón para los pobres y tenderles la mano. Sobre todo durante los fines de semana

y las vacaciones de verano, a los formandos se les ofrecen muchas oportunidades de estar con los pobres y asistirles. Tienen clases, imparten instrucciones morales, enseñan el catecismo, organizan actividades deportivas, gestionan los campamentos y trabajan al lado de los pobres para su mejora y su crecimiento.

Vivir de forma responsable y cuidar la creación es otro modo de honrar los sacrificios de nuestros benefactores. Utilizando los recursos con sabiduría, evitando el malgasto y adoptando un estilo de vida sostenible, expresamos el respeto por la generosidad que nos sostiene.

En la Exhortación Apostólica “Dilexi Te” el Papa León XIV subraya que existen distintos tipos de pobreza: «aquella de quien no tiene medios para sostenerse materialmente, la pobreza de quien está en situación





exclusión social y no tiene medios para poder dar voz a su propia dignidad y a sus propias capacidades, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, aquella de quien se encuentra en una condición de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza de quien no tiene derechos, no tiene espacio, no tiene libertad.» (n. 9). Dedicando fielmente sus vidas al servicio de aquellos que sufren estos tipos de pobreza, los que están en formación y sus guías expresan su solidaridad con los pobres. Así, los beneficiarios de la solidaridad se convierten, a su vez, en portadores de solidaridad. Y cuando lo hacemos, a través de

nuestro trabajo, nuestros esfuerzos por cambiar las estructuras sociales injustas, gestos sinceros de cercanía y apoyo, “el pobre se dará cuenta”, como dice el Papa León XIV, “oír que las palabras de Jesús son para él: “Yo te he amado” (Ap 3,9).” (Dilexi Te, 121). Este es, de hecho, el don más bello que podemos ofrecer a nuestros benefactores: una vida vivida con gratitud, solidaridad y servicio a los pobres. Cuando los benefactores ven este espíritu vivo en nosotros, pueden alegrarse porque su solidaridad continúa dando frutos duraderos en la misión salesiana.



Sector para las Misiones

Los miembros del Sector para las Misiones ayudan al Consejero para las Misiones a cumplir su función de promover el espíritu y el compromiso misionero en la Congregación Salesiana.



Animación Misionera
P. Pavel ŽENÍŠEK SDB
Chequia / pzenisek@sdb.org



Vocación y Formación Misionera
P. Reginaldo CORDEIRO SDB
Brasil / rcordeiro@sdb.org



Solidaridad Misionera
P. Eric MAIRURA SDB
Kenya / emairura@sdb.org



Animación Misionera –Secretario
Marco FULGARO
Italia / mfulgaro@sdb.org



FACEBOOK
Settore per le Missioni Salesiane



INSTAGRAM
[@missionisalesiane](https://www.instagram.com/missionisalesiane)



YOUTUBE
Settore per le Missioni Salesiane



MAIL
cagliero11@sdb.org

Señor de todo bien,
que nos muestres el camino de la solidaridad
abre nuestros corazones
para que Tu misión
esté siempre viva en este mundo.

Con el estilo de Don Bosco,
ayúdanos a ser semilla de esperanza
que encienda Tu Espíritu,
en cada lugar,
en cada tiempo.

Que cada joven que con el que nos encontremos pueda
ver en nosotros Tu rostro,
experimentando la alegría de la entrega
y el abrazo de Dio Padre
en los gestos más sencillos.

Que cada uno pueda dar
tiempo, recursos, alegría y cercanía
a quien más lo necesite
contruyendo una sociedad más humana
cuyo centro seas Tú.

Amen

Oración JMS 2026
¡Corazones Abiertos, Misión viva!

Jornada Misionera **Salesiana** 2026